

Queda anulada
la dirección anterior.
Enviad toda la correspondencia
al Apartado de Correos 1.344

ait

Constitución, ¿para qué?

En fecha próxima tendremos un referéndum para que los españoles podamos votar a la Constitución.

La Constitución es la ley marco, o las reglas generales del juego político por los que se va a regir la política del país en los próximos años (nunca se sabe cuántos).

Pero resulta que en este juego nosotros los trabajadores no participamos, estamos excluidos desde hace mucho tiempo, desde siempre y la Constitución hoy se encarga de hacerlo.

El juego político es su juego y la Constitución es inventar unas reglas para que sólo quepan aquellos que están dispuestos a aceptar y mantener una determinada forma de sociedad, la sociedad capitalista basada en la explotación de una clase sobre otra y en toda la represión necesaria para mantener esta situación.

La explotación y la represión es lo que nos queda a nosotros los trabajadores de toda su política y su Constitución. Esto y el ser espectadores con derecho cuando ellos quieren aplaudir o abuchear, a decir sí o no cuando ellos nos preguntan.

Si votamos sí estamos manteniendo su juego, es decir la explotación y la represión para nosotros y si votamos no, a lo mejor se les ocurre interpretar que es que antes estábamos mejor.

Para nosotros, que estamos en contra de esta sociedad y por tanto no cabemos en su juego, la única forma de manifestar nuestra repulsa es no votar. Boicotear el referéndum.

Bien seguro que el porcentaje de votantes en el referéndum será mayoritario y también serán mayoría los que voten sí a la Constitución.

No es, de todas formas, en el sí o en el no, ni en la abstención donde C.N.T. y los trabajadores vamos a ganar o perder la partida. Al fin y al cabo es su juego y lo han inventado para ganar siempre.

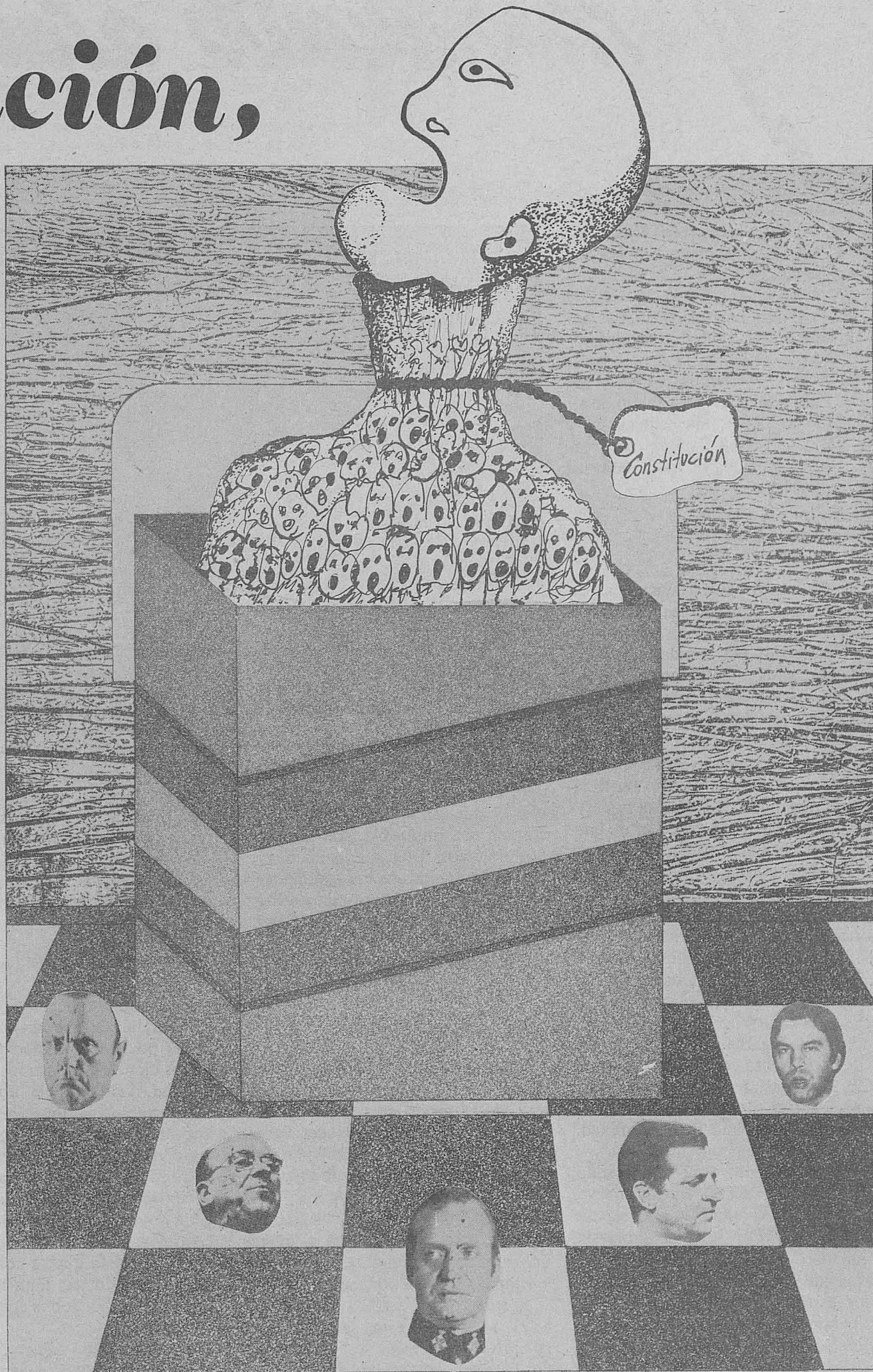
Perderemos la partida si realmente nos creemos su juego. Si esperamos de su política un poco más de justicia para nosotros, si confiamos que nuestros problemas los va a solucionar uno u otro político de cualquier bando siempre dispuesto a prometer a la hora de pedirnos el voto y siempre dispuesto a olvidar sus promesas una vez alcanzado el cargo, una y otra vez como ya se ha demostrado suficientemente en el corto año que llevamos de "democracia".

Si por el contrario no logran despistar nuestros objetivos. Si somos conscientes de que nuestros problemas sólo dependen de nuestra lucha y nos dedicamos desde hoy a construir en esa lucha una C.N.T. y una clase obrera más fuerte, más organizada y más combativa estaremos ganando la partida a pesar de todos los números de votantes y de síes que haya o nos digan que ha habido.

Desenmascarar cada día su democracia es una de nuestras tareas.

Frente a su política - Nuestra organización y nuestra lucha.

Frente al Referéndum - No votes ●



La ley (pág.5)
antiterrorista
contra
17 anarquistas

- págs. 2-3-4.- Laboral
- pág. 6.- Debate
- págs. 8-9.- Campo Andaluz
- págs. 10-11.- Constitución
- pág. 13.- Huelga de mineros en EE.UU.
- pág. 16.- Portugal

Unidad sindical y movimiento asambleario

El último congreso estatal de CCOO, ha vuelto a poner sobre el tapete el tema de la unidad sindical. En efecto, CCOO ha proseguido con sus habituales llamamientos a la unidad, dirigidos sobre todo a la UGT, la otra central "importante y representativa" del país. Por lo visto, el viejo sueño de algunos de imponer una central única de trabajadores en España controlada por los partidos políticos, aún no se ha olvidado.

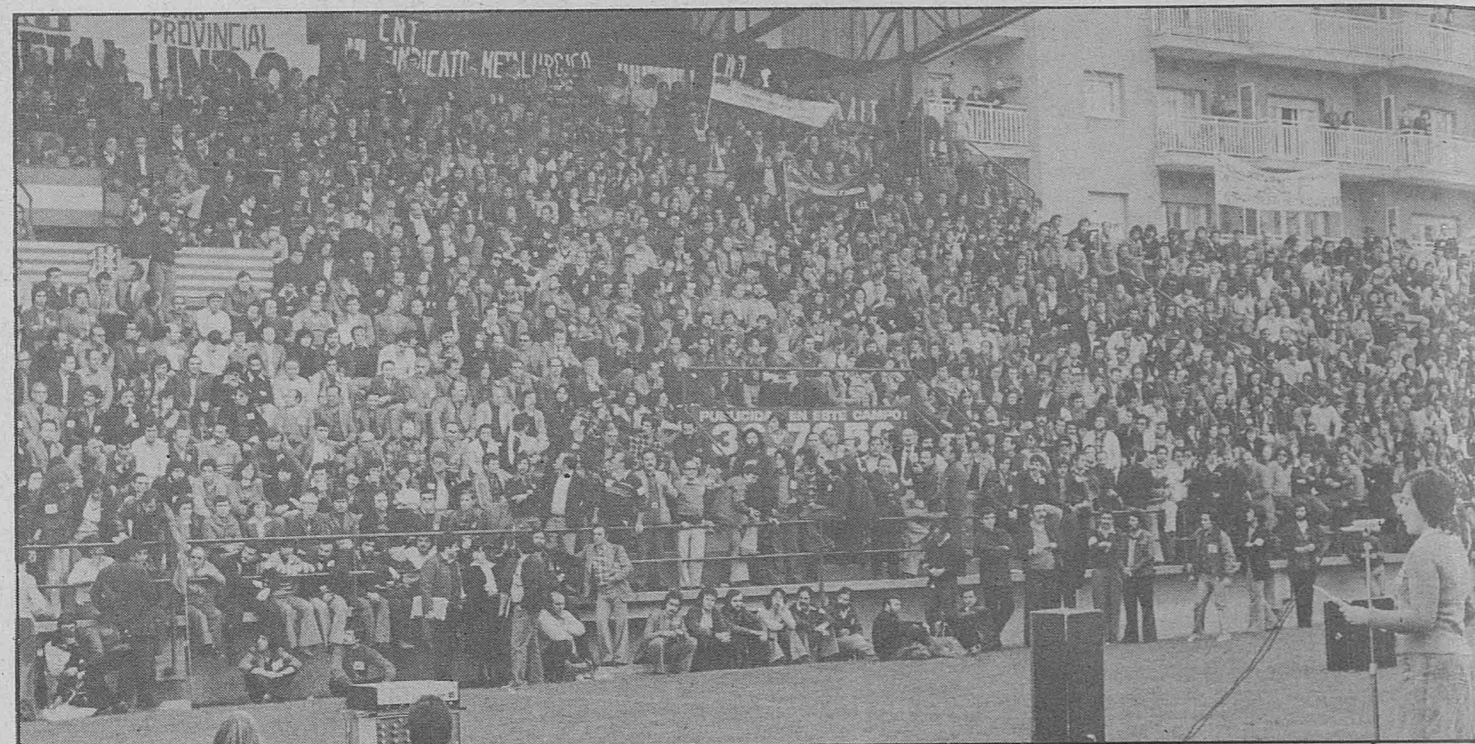
El concepto de la unidad

Se da la curiosa circunstancia de que aquí todo el mundo es "unitario". Habría que aclarar qué es lo que cada uno entiende por unidad, porque mientras tanto, esa palabra está siendo una mera bandera partidista que, según en boca de quien esté, tiene un sentido distinto.

Para CCOO, por ejemplo, la unidad significó en una época —el final del franquismo, o al menos el final físico del dictador— la creación de una sola central sindical en España, a partir de los cuadros de CCOO y del Partido Comunista que controlaban sectores del sindicato vertical. Teóricamente, en esa central única habría libertad de tendencias. En la práctica, se trataba de hacer realidad uno de los sueños más acariciados por el PCE: controlar a todo el movimiento sindical en España.

Pero el intento comunista falló, y el PCE, que machacona y demagógicamente repetía desde siempre sus llamamientos a la unidad, a su unidad, no tuvo más remedio que crear su central sindical, otra más, utilizando el prestigio de CCOO. En esta nueva etapa, y una vez fallada la anterior estrategia, el PCE intenta ahora la unión de CCOO con la UGT, como forma de controlar parte del sindicalismo español, porque evidentemente, los cuadros comunistas, con preparación y experiencia, se imponían a los cuadros del PSOE, bisoños, con poco rodaje y con menos experiencia, pese a los marcos de Willy Brandt.

Por su parte, el PTE y la ORT, que eran los más "unitarios", han acabado dando un espectáculo que sería gracioso si no fuera por lo que supone de engaño a los trabajadores. Cada uno de estos dos partidos, ha creado su propio sindicato. Eso sí: los dos sindicatos se llaman "unitarios".



Hoy todos los políticos son "demócratas" y todos los sindicatos "unitarios". La cosa haría reír si no fuera tan triste. Pero la verdadera unidad sindical sólo podrá lograrse potenciando el asambleísmo y la unidad de acción, por encima de partidos políticos que intentan manipular a la clase trabajadora.

Aquí todo el mundo habla de unidad, pero los directamente responsables de que esa unidad que tanto proclaman sea imposible, son los partidos políticos. Los que están destruyendo la unidad de los trabajadores son los partidos con su espíritu hegemónico y con su táctica de utilizar a los trabajadores como mera masa de movilización política cuando lo dictan los correspondientes politburós.

Lo que no es la unidad

Cada partido, pretendiendo crear su parcela en el movimiento obrero, está destruyendo cualquier posibilidad de unidad obrera. Hacer llamamientos de unidad por una parte y reforzar el control político de los partidos sobre los sindicatos por la otra, es un auténtico engaño a los trabajadores. Como también lo es el querer utilizar a los trabajadores como pura y simple clientela electoral.

Los centros decisorios de CCOO y UGT no están en estas centrales, sino en el PCE y el PSOE. Y si estos partidos deciden pactar con la reacción, como en el caso de los pactos de la Moncloa, las dos centrales por ellos controladas tienen que aceptar el pacto. Si para reforzar el pacto hay que realizar unas elecciones sindicales que lo institucionalice, UGT y CCOO tienen que participar en dichas elecciones. En la CSUT y el SU, estos hechos no son tan evidentes, porque ni el PTE ni la ORT tienen, a

su pesar, la importancia del PCE y del PSOE. Pero el sistema es el mismo. En estas condiciones, cuando se habla de unidad, se habla —hablemos claro, para entendernos— del control de parcelas del movimiento obrero por comisarios políticos, burócratas y funcionarios.

Nuestro enfoque de la unidad

La postura cenetista al respecto es de una claridad meridiana. Dado que no es posible la unidad mediante la imposición de los partidos políticos, y aunque fuera posible no íbamos a aceptarla, planteamos la unidad de acción como única forma de superar las divisiones que los políticos crean entre los trabajadores. La unidad de acción entre los trabajadores, por encima de los partidos políticos y de las centrales sindicales, rompe el esquema divisionista que se nos quiere imponer, para luchar juntos por objetivos comunes a todos los trabajadores.

El instrumento básico de la unidad es, evidentemente, la asamblea. Las asambleas generales decisorias son la llave que nos permitirá abrir, para liquidarlo, el sistema de divisiones por conceptos puramente de partido, el sistema de luchas controladas y manipuladas por los partidos.

En la asamblea está la unidad. Y precisamente por ello, CCOO y UGT huyen del asambleísmo como si del diablo se tratara. Para ellos, la unidad

es el acuerdo que en la cúspide y a espaldas de los trabajadores toman los burócratas y profesionales de la política. Estos manejos no serían viables ante la unidad de los trabajadores, ante la asamblea. Por ello, no es casualidad que UGT y CCOO estén atravesando una auténtica epidemia de anti-asambleísmo.

El método básico de los cenetistas para impulsar las asambleas generales, para hacer realidad los movimientos asamblearios y la unidad de los trabajadores, son las secciones sindicales de la CNT. Y más cuando acaban de crearse unos organismos antiunitarios y verticalistas: los comités de empresa surgidos de las elecciones sindicales. En esta situación, las secciones sindicales cenetistas deben ser la pieza clave para enfrentarse a los comités de empresa neoverticalistas y fomentar el asambleísmo, que es fomentar la unidad obrera.

Porque la unidad real está en la práctica diaria, en la lucha contra el capital y en fijarse objetivos comunes a todos. Y eso se hace, se tiene que hacer, por encima de las divisiones que nos imponen los partidos y las centrales sindicales por ellos controladas. La unidad obrera se hace cada día, no con los cantos de sirena de los profesionales de la política y el engaño.

A.G.

Gasolineros de Barcelona a la huelga

El convenio estatal fue un montaje

Los trabajadores de gasolineras de la provincia de Barcelona decidieron a mediados del pasado mes de julio iniciar los trámites para una huelga legal en defensa de la negociación del convenio provincial, que finaliza en octubre, y en contra del convenio estatal que ha sido firmado recientemente por UGT y CCOO y que representa un retroceso para los trabajadores de Barcelona.

La patronal, CCOO y UGT decidieron adherirse al convenio estatal cuando ya habían sido iniciadas las negociaciones, sin contar con la CNT, que tiene más afiliados del 70 por ciento de los trabajadores del ramo.

A lo largo de la negociación, del convenio estatal estas centrales prescindieron tanto de los trabajadores como de las otras sindicales, mientras las repetidas amenazas de huelga no eran creídas por nadie, ni por los trabajadores, ni por los empresarios, ni por el gobierno y ni siquiera por UGT y CCOO.

Y el convenio estatal finalizó tal y como estaba previsto des-

de el principio: como un montaje, un intento de conseguir un grado más de protagonismo de las centrales "mayoritarias" que lo motivaron.

De entrada, la negociación se empezó sabiendo que la postura de la patronal era no conceder aumentos salariales por encima del Pacto de la Moncloa, pero UGT y CCOO necesitaban su show.

Un manejo grotesco

La plataforma reivindicativa que se planteaba no había sido elaborada en asamblea y ni siquiera discutida o refrendada por las mismas. Y las peticiones económicas estaban muy por encima de lo que se podía conseguir.

Gasolineros de diversos puntos del estado, en especial del Norte y de Barcelona, denunciaron la situación y advirtieron que no se iría a la huelga. La denuncia de este tinglado fue especialmente fuerte en la provincia de Barcelona donde el 70 por ciento de tabajadores están afiliados a CNT.

Fue en Barcelona donde el manejo alcanzó caracteres grotescos. UGT y CCOO, con un cinco por ciento de afiliados entre las dos deciden, junto a la patronal adherirse al convenio estatal —lo tendrán que aceptar por cojones— diría un trabajador de UGT en una asamblea, mandando como representantes de todos los gasolineros de la provincia a un miembro de CCOO y otro de UGT, un tal Juncá que era precisamente hermano del presidente de la Asociación Provincial de Estaciones de Servicio (patronal).

Con todo este tinglado se prescindía además del convenio provincial que costó el pasado mes de octubre una semana de dura huelga.

CCOO y UGT contra la huelga

La reacción de la CNT después de realizar asambleas de trabajadores fue clara: denunciar a los delegados de UGT y CCOO por su falta de representatividad y denunciar el pasteleo conjunto de la patronal



Los gasolineros de Barcelona cierran filas de nuevo para que las centrales pactistas no les roben el convenio provincial que se ganaron a pulso.

y las sindicales para marginar a la más representativa central del ramo. Las asambleas de trabajadores de gasolineras se pronunciaron en contra de la huelga y en defensa del convenio provincial.

Ahora son los trabajadores de Barcelona quienes convocaron la huelga, en asambleas totalmente abiertas y representativas. Por supuesto que CCOO y UGT no apoyan la huelga y están además en contra, insistiendo en que el convenio está firmado ya.

Lo que no dicen es que fue firmado por representantes de dos sindicales y no por la comisión negociadora del convenio y que en lugar de mandar la adhesión del convenio estatal a la Delegación de trabajo, CCOO y UGT de Barcelona la mandaron directamente a la patronal. Por eso no se puede considerar como válida la firma del convenio, ni que los trabajadores de gasolineras de Barcelona quedan incluidos en el convenio estatal cuando es mucho más ventajoso el provincial.

editorial

Un pacto social: 2ª parte

Nos encontramos a las puertas de un nuevo pacto, continuación del de la Moncloa, aunque ahora ya no se engaña a nadie y se habla directamente de pacto social. Los resultados del que se elaboró en la Moncloa están a la vista. Aumento del paro y limitación de los salarios mientras siguen disparados los precios. Hasta CCOO se lamenta ahora de los resultados del pacto de la Moncloa y se prepara a participar en su continuación, para evitar anteriores errores de cálculo. Hay que tener en cuenta un dato nuevo. Si con el tope salarial del 22 por ciento fijado en la Moncloa se han alcanzado los resultados anteriores, imaginemos lo que será con el nuevo pacto, en el que se establecerá el tope del 12 por ciento. Ya no podremos apretarnos el cinturón, porque nos lo tendremos que comer, si queremos comer algo.

El pacto de la Moncloa fue la pieza clave para la consolidación del postfranquismo. Y el nuevo pacto será un nuevo afianzamiento, en el caso de que se logre imponer. Alrededor del pacto de la Moncloa giró todo el montaje de las elecciones sindicales, la ley de acción sindical y la constitución. Este montaje no hubiera sido posible si unas fuerzas políticas y sindicales con arraigo en la clase obrera, no hubiesen colaborado con el capital para evitar su hundimiento, lo que hubiera propiciado la materialización de unas alternativas más a la izquierda que las representadas por dichas fuerzas políticas y sindicales.

Mediante los acuerdos de la Moncloa, se consiguió también dar consistencia y agresividad a un empresariado que se encontraba en apuros y sin alternativas. Hoy, la patronal

española es fuerte y goza de un grado de implantación que le permite adoptar actitudes claramente provocadoras. Los contactos entre esta patronal y los dirigentes de la "izquierda" indican que el consenso ya está creado. Todo está hecho, pero es necesario salvar la cara, y para ello habrá otro montaje, habrá "negociaciones". En el fondo, está claro que quien decide es el que tiene la sartén por el mango, el que está en el poder. Y en este país, por el momento, en el poder está la derecha.

Al final de este proceso, se dará a la publicidad, con bombo y platillo, la firma del pacto. La "izquierda" intentará convencer a los trabajadores de que el pacto no es sólo necesario, sino además beneficioso, ya que "permitirá salir de la crisis económica", como ha declarado un líder de la UGT con un descaro poco corriente.

Por otra parte, esta segunda edición del pacto servirá para que la burguesía intente reforzar sus intentos de implantar en España un sindicalismo "a la europea", es decir, un sindicalismo controlado y domesticado por los partidos políticos, que les permita ser aceptados por la derecha en el juego parlamentario. En suma, un sindicalismo que sea el complemento de una socialdemocracia, cuya única función es la de corregir los fallos del sistema capitalista.

Dentro de este contexto, entran los proyectos de conseguir el aislamiento de la CNT, la central sindical que puede plantear las luchas obreras y sus reivindicaciones de forma autónoma y al margen de los partidos políticos. Y el aislamiento se intenta a todos los niveles, no sólo en el laboral. Las últimas ac-

tuaciones policiales y judiciales respecto a los cenetistas están ahí como un ejemplo perfectamente ilustrativo de lo que se pretende. Y en cualquier caso, si fallan las cosas, para algo está la ley antiterrorista.

La CNT se opone, por supuesto, a esta segunda edición del pacto social igual que se opuso a la primera. Y no lo hace simplemente por una cuestión de cifras. Aunque vemos necesario atender a las necesidades prioritarias de los trabajadores, no vamos a discutir si los aumentos salariales deben fijarse en un 22 o en un 12 por ciento. Nosotros vamos mucho más lejos. No vamos a pedir un porcentaje. Vamos a pedirlo todo.

Por estas razones, la CNT no está sólo contra este pacto social, sino contra todo tipo de pacto, porque los pactos con la burguesía originan una considerable pérdida de combatividad entre los trabajadores y porque creemos que el camino no es el pactismo, sino la lucha de clases.

Mediante el pacto se pretende que los trabajadores carguen con las consecuencias de una crisis provocada por el capital, se pretende que los trabajadores defiendan a su costa los intereses de la burguesía y que les saquen a los burgueses las castañas del fuego. La postura coherente no es pues el simple rechazo, sino el boicot. Y desde ahora, porque es ahora cuando el pacto comienza a estar preparado. Pero este boicot no debe quedar en un simple vocerío seudorrevolucionario. El boicot al pacto social hay que conseguirlo en las fábricas, en la lucha cotidiana, no sólo gritando consignas.

Regional Asturiana de la CNT:

Aproyo al SLMM

Una pugna de tipo político se ha desatado en el Sindicato Libre de la Marina Mercante. CCOO y UGT, instrumentos del PCE y del PSOE, intentan controlar este sindicato. En una reunión de la coordinadora estatal, ha habido maniobras de todo tipo, dimisiones de los componentes de los órganos representativos, etc. Esta reunión tuvo lugar en Madrid el domingo 2 de julio.

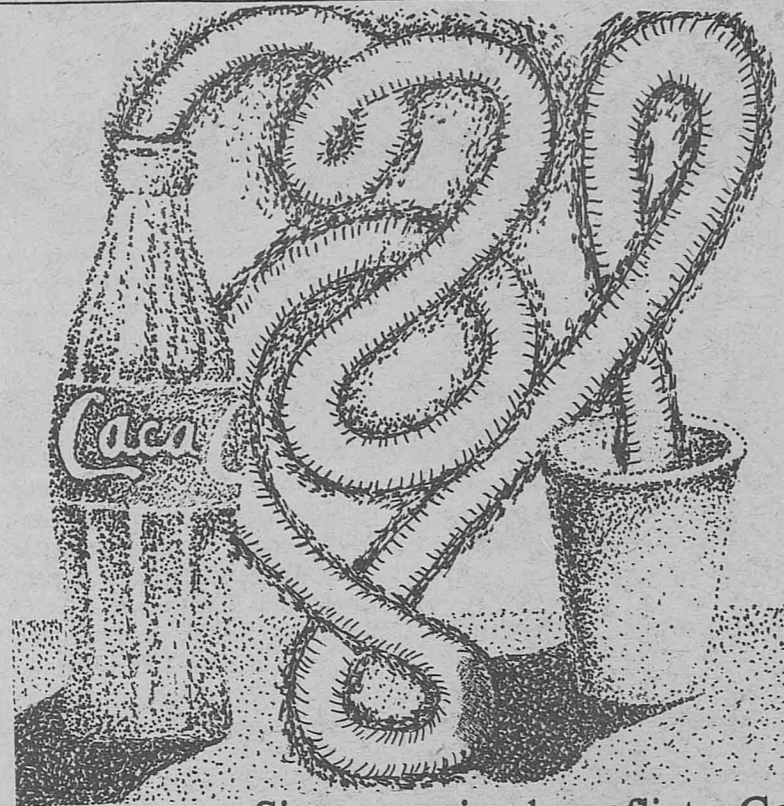
En relación con el tema, el secretariado permanente del comité regional de Asturias de la CNT ha hecho público el siguiente comunicado:

"Durante la dura etapa franquista, el Sindicato Libre de la Marina Mercante fue la única fuerza capaz de mantener unidos a todos los hombres del mar, y de dar r... as eficaces a los proble... que se les plantea... or esto, y por ser un sindicato de rama con independencia absoluta de los partidos políticos, la CNT apoyó siempre su libertad de acción y todos los marinos ceñistas, sin distinción de rango

profesional, militan en las filas del SLMM sin afán proselitista ni partidismo alguno. "El secretariado regional de la CNT asturiana, quiere denunciar los hechos acaecidos el pasado domingo en Madrid como un duro ataque a la unidad de los trabajadores del mar, en un intento evidente por parte de determinadas centrales sindicales de ponerlo bajo sus directrices, para su mejor control por los partidos políticos que las respaldan.

"De producirse una ruptura, y consiguientemente fraccionamiento en el seno del SLMM, con lo que un sector con peculiaridades tan acusadas quedaría totalmente impotente ante cualquier conflicto o reivindicación, hacemos a estas centrales únicas responsables de la destrucción y anulación de un sindicato.

"La CNT, por tanto, vuelve a expresar su desinteresado apoyo al Sindicato Libre de la Marina Mercante, y luchará porque mantenga su criterio de independencia frente a los que intenten su manipulación".



Sigue en pie el conflicto Coca-Cola

A la mierda el cubalibre

Están demasiado en moda las expresiones terrorismo y crimen. En este verano de estiaje eterno, la sequedad está cayendo sobre la sequía, expresión nada diferente a lo de la humedad muy húmeda. Todo se está resecaando, la corteza terrestre, los cueros de las personas, las mentes que se hunden en el pacorismo de no pensar. Hace

meses que los gastronómicos de Madrid, de la sección de distribuidores de bebidas refrescantes de Coca-Cola plantearon su conflicto con la concesionaria de la distribución; por medio de octavillas, posters y murales se difundió la frase: Boicoteo Coca-Cola. El asunto se planteó en Magistratura, como recurso indirecto siguiendo pendiente y sin resolución, conforme a la parsimonia de los legalismos, dispuestos a servir de salvaguarda de los intereses patronales. El conflicto quedó iniciado por los trabajadores eventuales de temporada y a los que se les afirmó que serían reincorporados al llegar la jornada más intensiva. En un burla burlando a los que consideraron como los más responsable del conflicto se les sigue manteniendo en la calle, ingresando nuevos trabajadores y practicando el esquirolaje más denigrante del trabajo amarillo.

Recurramos a la Historia. Bajo la palabra boicoteo entraron en conflicto los obreros del papel de Alcoy; los mensajes de solidaridad hicieron que por millones de fumadores el papel Bambú y Zig-Zag, sufriesen pérdidas millonarias. En Barcelona la fábrica de cervezas DAM entró en conflicto con sus trabajadores y por millones de litros sirvieron de riego en la calzada pública o fueron a discurrir a las bocas de desagüe hacia las alcantarillas.

simple reforma de la actual Ordenanza, pidiendo algunas mejoras. El Ministerio sigue actuando igual que en los 40 años pasados, autoritario y paternalista. Y la representación de la Patronal defendiendo a ultranza la inamovilidad de la actual Ordenanza por la que los trabajadores de fincas urbanas siguen siendo considerados como "servidores domésticos". Sólo aceptan una pequeña reducción en la jornada de trabajo.

COMPañEROS: trabajadores de fincas urbanas, nadie hará algo por los trabajadores, si ese alguien le está explotando de alguna manera. Sólo los trabajadores unidos y con espíritu de lucha lograrán solucionar sus problemas, y sólo organizado en un Sindicato revolucionario lo lograrán. Esperando que cualquier Poder imperante se ponga de parte de los trabajadores será seguir siempre igual, esclavo.

Salud Sindicato de Oficios Varios. CNT. sección de trabajadores de Fincas Urbanas. C/ Olmo, 14, Madrid.

Sindicato de la Construcción Vidrio y Cerámica Federación Regional Cantabria SANTANDER

Desde el 20 de julio se encuentra en huelga el sector de comercio y manufacturas de vidrio plano de Cantabria, en el que la Confederación es mayoritaria. Esta lucha no es sólo contra la patronal, sino que los trabajadores del sector se enfrentan también a CC.OO., que ha intentado boicotear la huelga de la forma más descarada.

Ante esta situación, pedimos la solidaridad de toda la organización, que va a ser totalmente necesaria si queremos salir victoriosos en esta lucha. La ayuda económica que podáis prestarnos, dirigida a este sindicato o a la cuenta corriente que tiene abierta el comité de huelga en la caja de ahorros de Santander, con el número 048165-1.

Salud y revolución social. Calle Peñas Redondas, número 15, bajos (Santander)

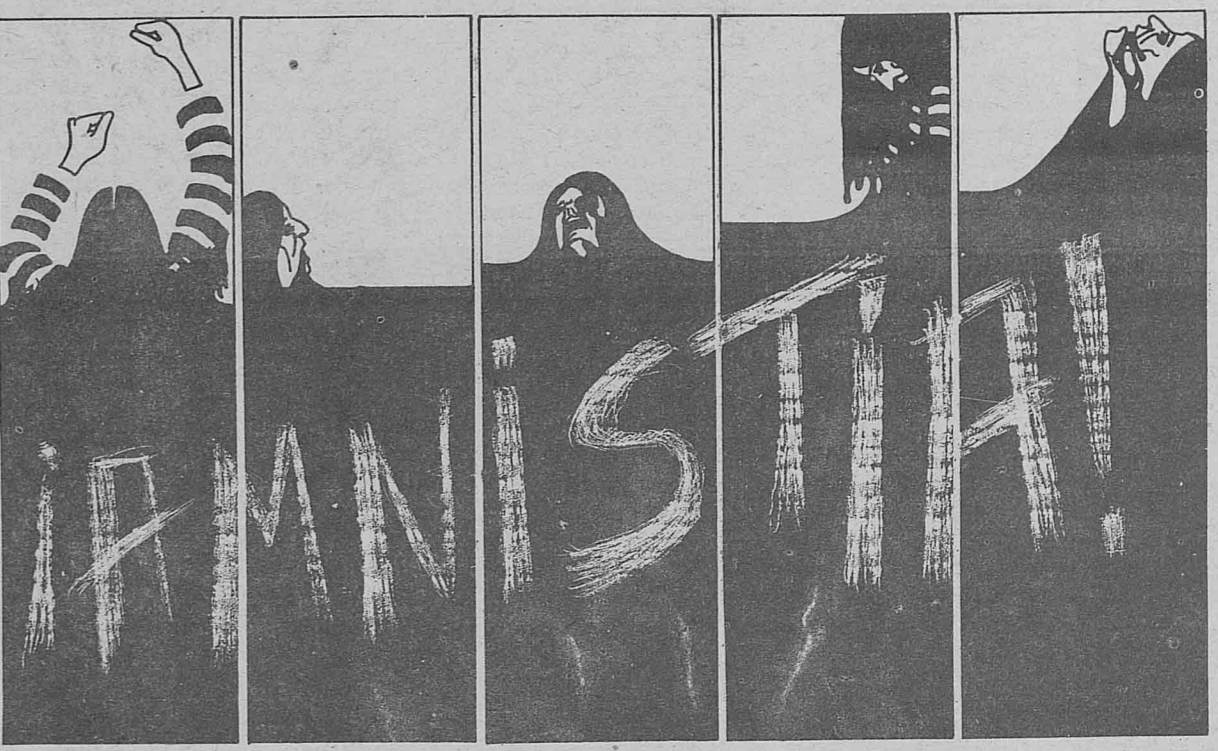
SOLIDARIDAD

17 anarquistas desamnistiados

La ley antiterrorista se estrena

El tribunal supremo falló el pasado mes de julio contra la aplicación de amnistía a 17 anarquistas, a pesar de que ninguno de ellos está implicado en delitos de sangre, que es el único hecho político que no podía ser amnistiado según el texto jurídico de la ley de amnistía de octubre del 1977.

Esta retirada de amnistía tiene motivaciones políticas. En el momento en que se publicó la ley de amnistía, el gobierno se veía acuciado por el problema del País Vasco. Entonces la amnistía era una petición que había sido asumida a nivel popular y era apoyada por la oposición democrática. El gobierno entendió que para seguir adelante con el proceso de democratización era necesario conceder una amnistía, cuya aplicación dependiera de su interpretación y que le diera credibilidad a través de una adecuada campaña de prensa y televisión. El objetivo fundamental era liberar a los presos vascos para calmar los ánimos en Euskadi, que ponía esto como condición para participar en el juego democrático.



Es de dominio público que la policía utiliza elementos provocadores que ponen en manos de jóvenes militantes los medios para realizar acciones sin ningún sentido y que son utilizadas para participar en el juego democrático.

Las detenciones El 30 de enero de 1977 con un despliegue de medios desproporcionado fueron detenidos más de 50 anarquistas en un barco, cuando estaban celebrando una conferencia peninsular de la Federación Anarquista Ibérica (FAI). A mediados de febrero fueron detenidos otros anarquistas en Murcia, acusándoles de tenencia de armas y explosivos y de haber cometido actos terroristas sin especificar cuáles y de llevar a cabo acciones anarquistas en una comuna de un pueblo de Murcia, sin expli-

car que esas prácticas consistían en la explotación colectiva de la tierra.

En las informaciones facilitadas por la policía en la prensa, se puso especial énfasis a recalcar que los detenidos estaban en su mayoría afiliados a CN1. Los detenidos el 30 de enero, los de Murcia y los tres detenidos en Barcelona en marzo acusados de lanzar varios cócteles molotov en las oficinas de carnets de identidad de la calle Santaló. Fueron incluidos en el mismo sumario y aplicadas a todos las mismas acusaciones: pertenecer a la FAI, tener ar-

mas y explosivos y realizar acciones violentas. De los cerca de cien anarquistas implicados, sólo 15 fueron procesados definitivamente e ingresados en prisión y otros dos declarados en rebeldía. A todos ellos se les aplicó la amnistía y a todos ellos se les ha denegado ahora, teniendo que pagar de nuevo fianzas para seguir en libertad mientras sigue adelante el proceso y hasta que tenga lugar el juicio.

Los sindicatos responden

Como ya hemos señalado, tanto este proceso, como el de los implicados en el atentado contra el Scala, es político, es un proceso contra la CNT y contra el sindicalismo revolucionario. Por lo tanto, se tiene que dar una respuesta adecuada. Es decir que la Confederación

Vaciar a la CNT de su contenido anarquista es dejarla sin su contenido revolucionario.

debe responder a estos ataques que son en definitiva provocaciones. Para cortar de una vez por todas este proceso que nos tiene demasiado tiempo entretenidos y dificulta la lucha en la empresa y en el sindicato. No se trata de culpar de la situación a este o aquel grupo, sino de dar la respuesta adecuada. Una respuesta violenta y minoritaria se volvería en contra de la organización y un intento de negociación la debilitaría porque se pediría algo a cambio que la CNT no está dispuesta a dar. La mejor contestación sería la más afín a nuestra forma de hacer. Es necesaria una campaña de información en las fábricas y en la calle, que en Barcelona ya se ha iniciado (semanalmente se llevan a cabo asambleas de militantes), y dejar que los sindicatos tomen postura frente a estos hechos, para llegar a las movilizaciones masivas y a la denuncia no sólo de la política de represión, sino de la política en general, que ahora se ha manifestado con la ley antiterrorista, la constitución o la retirada de esta amnistía. Al respecto, decía un comunicado del comité de Catalunya de la CNT:

Nuestra respuesta será doble. Por un lado reafirmarnos en nuestra condición de anarcosindicalistas y por otro lado decidir en los sindicatos, cuál y cómo va a ser nuestra respuesta.

La respuesta a la provocación del gobierno se tiene que dar desde los sindicatos.

Entre tanto, y a partir de entonces, la CNT empieza a tener una mayor incidencia entre los trabajadores y junto a este proceso se va desarrollando otro paralelamente. Las siglas de la Confederación van apareciendo en notas de prensa, relacionadas con actos terroristas. Se intenta dar la imagen de que es normal que dentro de la organización coexistan prácticas terroristas con la lucha sindical y política al margen del parlamentarismo. Declarar ilegal a la Confederación no sería prudente por el momento, pero si se va ligando su nombre al terrorismo, cada vez menos tolerado a todos los niveles, podría llegar un momento en que incluso las organizaciones de oposición parlamentaria recomendaran la prohibición de la CNT.

los grupos que lleven a cabo acciones armadas estén manipulados por la policía.



Proceso contra el anarquismo

Un efecto parecido se espera que tenga lugar a nivel interno. Se trata de forzar a los sectores más moderados de la organización a abrir una especie de proceso contra el anarquismo. Vaciar a la CNT de su contenido revolucionario y posibilitar su integración en el marco del sindicalismo democrático, que no representa ningún peligro para el estado y que es lo que se trata de conseguir.

Nota: A través de la Cooperativa Sanitaria ha sido instalado un servicio de revisiones médicas con domicilio en Caspe, 80 pral. 1ª Barcelona, que será puesto a disposición de los trabajadores afiliados a la organización una vez realizada la revisión de instalaciones y estructurado los servicios de asistencia.

Saludos del Sindicato gastronómico.

Iniciamos en el número pasado el debate sobre las relaciones del M.L.E. entre las diferentes organizaciones que lo conforman. Nos

faltaba por incluir el punto de vista de las J.J.L.L., Mujeres Libres y CNT. No hemos podido traer a estas

páginas la opinión de Mujeres Libres ni de las J.J.L.L., esperamos que ellos se pongan en contacto para poder publicarlas más adelan-

te, de todas maneras y de momento cerramos el tema con el trabajo realizado por Enrique Marcos, secretario nacional de CNT.

¿Cómo ve la CNT el movimiento libertario?

Una pregunta difícil y que representa un doble problema. En primer lugar porque plantea la respuesta a una pregunta que la CNT aún está por formularse. En segundo porque esta respuesta solamente puede darse a partir de un análisis de situación y profundidad suficientes para otorgarle la validez necesaria, y a la que las simples declaraciones de principios que acostumbra a formularse, y que he visto aparecer últimamente, escasas posibilidades ofrecen de mayor esclarecimiento.

¿Cómo ve la CNT, el Movimiento Libertario? Jocosa pregunta y que demuestra, quizás la propia incapacidad del M.L. para verse a sí mismo.

¿Qué aguardan sus diferentes proyecciones para ofrecerse a la interpretación?

¿Qué capacidad de adivinanza se le otorga a la organización confederal para resolver un problema que está aún por ver?

¿Cómo no comprender la imposibilidad de responder de manera concreta a algo que se presenta de forma tan imprecisa e insegura? Con ambigüedades o abstracciones no vamos a resolver el problema real. *El de un M.L. intuyendo un amplio horizonte de posibilidades, y sin embargo temeroso de su propia audacia.*

¿Cómo debería reaccionar CNT ante un M.L. de las condiciones que lo caracterizaron. Es bien sabido y la historia lo demuestra. *Total afinidad y comunidad de fines e intereses,* ahí está, en infinidad de actas y actos,



—Seguidme. Allí residen vuestros derechos.
Portada de "Solidaridad Obrera" Barcelona n.º 8, 13-Febrero 1908

desde hace muchos años escritos, y muchos más sin necesidad de ello.

¿Pero es que este M.L. se identifica con las siglas y la homogeneidad que lo representaron antaño?

Formalidad compañeros, no carguemos a la CNT, con la responsabilidad ajena. Tiene un enorme trabajo con la suya propia y alguna añadida.

Definir primero: ¿Qué se entiende por M.L. cómo, por, y para quién, y entonces la CNT sabrá como por y para quién debe responder. Y no es que se pidan nuevas siglas ni monolismos, sino actitudes claras y que sir-

van para demostrarle qué planteamientos son los más idóneos o aceptables para una organización anarcosindicalista de trabajadores. Y no se trata de descartar o desechar, en principio no hay elementos de discernimiento solamente, también los cenetistas, a la postre, la mayor parte libertarios, tenemos una noción intuitiva del M.L. pero no podemos arriesgar nosotros solos una alternativa parcial y precipitada.

Es innegable sin embargo que, olvidando el cargo que represento y recordando a los demás mi derecho a

opinar como militante, intente definir como cenetista, simple y llanamente, la perspectiva desde donde veo la aparición de los *Movimientos Libertarios* y desde donde asisto a su desarrollo, diferenciación o incidencia con respecto a lo que pudiéramos llamar línea ortodoxa.

Ante todo llevar a la consideración de todos ellos, que su falta de clarificación y el estudio de sus posibilidades originan por ende unos intentos de imposición de sus respectivos puntos de vista, en el seno de una organización que dada su particular misión, la de atraer a los trabajadores en la defensa de sus intereses y derrocamiento del capital, se ve sometida a presiones que la inhabilitan para cumplir ésta debidamente.

Es natural que, en virtud de los cambios y natural evolución de la sociedad, hayan surgido distintos grupos dispuestos a dar una respuesta espontánea y que la mayor de las veces se ha hecho sin tener en cuenta las realidades existentes ni las consecuencias de valoraciones precipitadas, y que la mayor responsabilidad incumbe a los que debieron seguir representando al anarquismo como corriente de futuro.

La identidad con ciertas luchas han demostrado la realidad de este cálculo y lo peligroso que resulta adoptar como definitivas las reacciones viscerales, aún reconociendo la generosidad que las asisten.

Existen unas claras delimitaciones entre rebeldes y revolucionarios, ser rebelde es una fácil proyección hacia la libertad propia y con un cierto inhibismo hacia la de los demás, mientras que el revolucionario se dota de unos medios para alcanzar unos fines que satisfagan la emancipación común.

De nada serviría el intento de estimular la organización confederal por el camino del tremendismo. El anarquismo no se impone, se asimila.

Reconozco que la CNT, como organización social, deberá jugar el papel de una mayor participación ante la problemática general, si es que en realidad no quiere depender de las "influencias externas", pero antes de llegar a ello tendrá que convertirse en una gran organización, que resista el cambio, cosa que ahora está muy lejos de ser, y forjar una militancia, y de esa militancia la capacidad para asumir y llevar a cabo esta transformación.

Espero que el M.L. sabrá responderse adecuadamente antes de preguntar por su imagen o existencia, y digo creyendo que si bien la riqueza del movimiento libertario resulta demasiado amplia para intentar seguir encerrándola en los límites de dogmatismo, hay que estar muy atentos para no deslizarnos a posiciones de sectarismo menor y que en realidad ofrecen aún menos soluciones que las anteriores.

Salud y revolución
Enrique Marcos

Kimet

Verdad y mentira de un artículo polémico

Con todo el inmenso respeto que merece el dignísimo apellido que lleva el compañero José Peiró, autor del artículo "Los Grupos Autónomos, los Anarquistas y la CNT", publicado recientemente por el "Diario de Barcelona", no tengo más remedio que decir aquí mis cuatro humildes, "verdades del barquero" en torno al anarcosindicalismo, a los ácratas y a los sindicalistas de secano.

Como casi todas las cosas de este mundo, el artículo de José Peiró, tiene naturalmente sus partes buenas y sus partes malas, su lado positivo y su negativo, la razón serena y la pasión desbordada.

En lo positivo, cabe señalar la justa crítica que hace a ciertos jóvenes autodenominados ácratas que, tomando el rábano por las hojas enseñan el culo a la gente, se visten de fante, manipulan explosivos, beben whisky y fuman marihuana, manifestando igualmente una angélica admiración compasiva por todos los delincuentes comunes que en el mundo han sido y lo siguen siendo. En efecto estos grupos (que ya son menos) han sembrado un cierto recelo y confusión en la opinión española identificando la anarquía con un folclorismo barato, nihilista y sexual que no tiene nada que ver o tiene que ver muy poco con la CNT ni con el anarquismo militante. Pero antes de emitir juicios absolutos sobre las realidades que vive el pueblo español, cruzando el puente de la dictadura integral a la democracia relativa, hay que estar dentro o muy cerca de esas realidades para que los conceptos no sufran de la fantasmagoría y la desproporción que impone el prisma operando a grandes distancias. Vivir en París y sentir con Madrid es muy aventurado. Ciertos de esos grupos llamados autónomos son plantas exóticas que no han crecido (o por lo menos nadie ha sembrado conscientemente), en los limpios rastrojos de la CNT. En todo caso serán fruto del caos ético-cultural, del tremendo oscurantismo político fomentado por el régimen franquista en la mentalidad reprimida de nuestra juventud, de la juventud española. Los que salen de una mazmorra donde estuvieron arrojados durante largos años no saben qué hacer cuando les da de lleno el sol deslumbrante de la libertad. Muchos de los denominados "pasotas" que van provistos de carnets al día, emblemas y pañuelos negros, si les preguntas qué es el anarquismo no sabrían responder nada sobre la doctrina que formularon Anselmo Lorenzo y Federico Urales. Tienen un concepto empírico de las ideas, una visión muy subjetiva del proceso orgánico anarcosindicalista, y ellos lo usan sobre todo como tubo de escape de sus rebeldías instintivas, de todos los humores y amores reprimidos durante largos años de estupidez nacional. Pero hay otra pleyade grande de jóvenes (la nueva generación militante) que, aunque lleven barba y pantalón vaquero, constituyen hoy la base humana de la recuperación real de la CNT y de las ideas libertarias en Castilla, Andalucía, País Valencia, País Vasco, Asturias, Aragón, Extremadura, Catalunya, etc. Esta juventud

tiene a gala llamarse revolucionaria y anarquista igual que se lo llaman en su tiempo Bakunin, Durruti y Anselmo Lorenzo, milita en los rangos obreros de la CNT y en muchos sitios de España son ellos solos los que la han reconstruido, la animan y la impulsan superando en capacidad y dinamismo a las mesnadas cotizantes que se agrupan en Comisiones Obreras, U.S.O. y sindicatos amarillos. Algunos de estos jóvenes carecen de formación. ¿De quién es la culpa? Primero de los cuarenta años de opresión; segundo, de la no presencia en España de ciertos cuadros militantes maduros del exilio que, salvo casos muy justificados, optan "libremente" por seguir en París, Toulouse y Marsella, incluso explotando el prestigio histórico de nuestras organizaciones y con las banderas, los membretes y las representaciones orgánicas que a estas alturas sólo tienen razón de ser aquí en España. Se poco serio reprochar desde fuera defectos que, estando dentro, se podrían anular o al menos disminuir mediante la colaboración personal directa. La crítica severa y algo exagerada a que somete el compañero Peiró a la CNT de España no resiste un análisis profundo y sereno de la situación. Cuando emitimos juicios críticos contra el P.C. o el P.S.O.E. nos sobran razones éticas y sociológicas, pero en materia de conducta de los dirigentes, la mayor parte de ellos volvieron al país y en él actúan o luchan a su manera; nuestras "figuras históricas" optaron por quedarse en la "dolce vida" de París y Toulouse dando un mal ejemplo al pueblo trabajador y quizás creando una de esas causas que el amigo Peiró señala como el fenómeno de la *desafección proletaria de hoy hacia la CNT, una Organización que antes contaba por centenares de miles sus afiliados y ahora lo hace por unidades risibles*. ¡Qué lejos estamos de aquellos admirables comportamientos de los Durruti, Ascaso, Juan Peiró, Eusebio Carbó, Cipriano Mera! En nuestros medios, la conducta del militante valía por mil discursos y cuarenta tratados de sociología. Hoy, aunque no lo parezca, también cuenta eso.

No comparto los conceptos pesimistas y casi fúnebres que expone J. Peiró respecto a la *muerte próxima de la CNT y a la honda escisión y desmembramiento que sufre actualmente nuestra Central Sindical*. He militado muchos años en el exilio, varios en la clandestinidad y dos en la monarquía semidemocrática y francamente pienso en aquella expresión zorrillesca famosa: *"Los muertos que vos matáis gozan de buena salud"*. Un solo ejemplo: recién muerto el dictador, las organizaciones antifascistas de Alicante organizaron una manifestación popular que debía recorrer desde la altura del Colegio de San Carlos hasta el Paseo de las Palmeras, en cuyo vértice nos disolvió brutalmente la policía antidisturbios. Bien, pues cuando iniciamos la marcha sólo había en nuestro espacio unos 200 compañeros. Cuando llegamos al Paseo de los Mártires más de 3.000 personas, buscaban con confianza y alegría la caricia moral de nuestras banderas y pancartas. Ello demuestra

que la CNT y el anarquismo están vivos en el corazón del pueblo. Hace unos días en la vecina ciudad labriega de Callosa d'Ensarria un mitin confederal ha reunido unas 600 personas en el Cine de la Villa; otros actos públicos de carácter político no pasaron las 70 ó 100. ¿No les dicen nada estos ejemplos a quienes desde fuera o dentro mismo están siempre buscando tres pies al gato *muerto* de la Confederación? Que se afilien o no masivamente a nuestros sindicatos es harina de otro costal, y debe examinarse objetivamente y serenamente a la luz de la psicología social de las masas y a los fenómenos de temor, recelo, incultura, que pesa sobre la conciencia de un pueblo que ha estado sometido a la más férrea y despiadada de las dictaduras. En cuanto a los ideales que animan a la CNT es muy extraño que José Peiró ignore que siempre fueron de levadura ácrata o anarcosindicalista. *Se intenta presentar a la CNT como una central anarquista cuando ésta no lo ha sido, no lo es, ni lo será nunca* —dice textualmente el articulista. Más adelante califica de 5ª columna y de irresponsables y desaprensivos a quienes dentro de la Confederación laboran por la propagación y arraigo de las ideas libertarias dentro de los sindicatos obreros y de su militancia. Yo invito al amigo Peiró a que lea las proclamas, los manifiestos firmados por la Sección Española de la Internacional Obrera (de la que la CNT actual se considera hija legítima) insertos en el *Proletariado militante* de Anselmo Lorenzo y verá como están rubricadas con un sonoro *¡Viva la Anarquía!* También debe de reparar los textos del Congreso de Zaragoza (1936) donde figura el *Concepto Confederal del Comunismo Libertario* como objetivo de la CNT sobre la marcha de la revolución social liberadora de los trabajadores, y del hombre como ser pensante, racional, sensorial, solidario y creador.

Ciertamente que la CNT no fue nunca íntegramente anarquista pero eso no quiere decir que no aspire a serlo a lo largo del tiempo y por la acción de la cultura. El anarquismo es una filosofía, un ideal, como lo es el liberalismo, el socialismo y el cristianismo. Todas esas ideologías tienen su expresión orgánica en los partidos y su fuerza social en las centrales sindicales respectivas. Desdichada la organización obrera que carezca de ideología propia interior. Se convierte en seguida en mero esqueleto orgánico, frío, rutinario, apto para negociar transacciones peseteras y embustes burocráticos como hacia la espúrea CNS vertical y actualmente los sindicatos estatales de los países comunistas. Lo que si es cierto es que la CNT no puede nunca confundirse (ni fundirse) con la FAI que es una organización específica a la que sólo tienen acceso los que profesan la ideología anarquista. Cada una tiene una función y debe jugar en su propio campo sin invadir áreas ajenas ni tratar de desvirtuar ni de marcar el rumbo legítimo de la otra. Como organización obrera que es, en la CNT pueden militar los obreros ácratas y los que no lo sean, siempre y cuando se respeten los estatutos, las normas y los fines

de la organización. El binomio anarco-sindicalismo expresa de por sí una realidad muy ibérica, una pareja social pluscuamperfecta que en su aparente contradicción halla necesariamente la mejor convivencia vital que puede darse en la condición humana y en la naturaleza de las cosas. Es la misma realidad-idealidad que buscó y halló Cervantes con su célebre Don Quijote (símbolo del idealismo anarquista activo) y el buen Sancho (estampa viva del pueblo llano que busca su defensa y mejora material en el sindicato obrero de nuestros días. Por otra parte el calificativo orgánico de Movimiento Libertario Español no es inapropiado como estima Peiró, sino que responde a la necesidad de amparar bajo una denominación común las cuatro ramas (incluida "Mujeres Libres") de que se compone nuestro movimiento. Bien entendido que cada una de ellas es autónoma en su desenvolvimiento interior y no tienen más afinidad que la vía ideológica-filosófica que las nutre desde sus raíces. Las luchas de tendencias (en exceso apasionadas) entre sindicalistas y "faistas" del 32 al 33, que culminaron en la expulsión de Ángel Pestaña creando el Partido Sindicalista político y la asfixia del "treintismo" como tendencia opositora negativa, no tiene ningún parentesco con el clima actual de la CNT que sufre otros vaivenes y discordancias pero no son tan graves y tan mortales como apunta Peiró. ¿Es posible salvar a la CNT se pregunta angustiado el articulista. Yo creo que salvar, lo que se dice salvar, está fuera de lugar porque aquí no hay nadie que se esté ahogando desesperadamente. Lo que si urge es que ayudemos todos los militantes a superar las dificultades y las diferencias internas que padece la CNT como las padecen todas las organizaciones y partidos de izquierda en España, y una de las primeras medidas que convendría adoptar es que los militantes curtidors, experimentados y conscientes que se hallan en el extranjero vuelvan lo antes posible a sus ciudades, comarcales y regionales de origen, a ayudar a los jóvenes a reconstruir la CNT, a engrandecerla y a prestigiarla. Lo demás son desplantes huecos, vanidades de pluma o de palabra, espejismos, alucinaciones y ganas de joder la marrana crítica.

Conrado Lizcano
Altea (Alicante) Julio 78

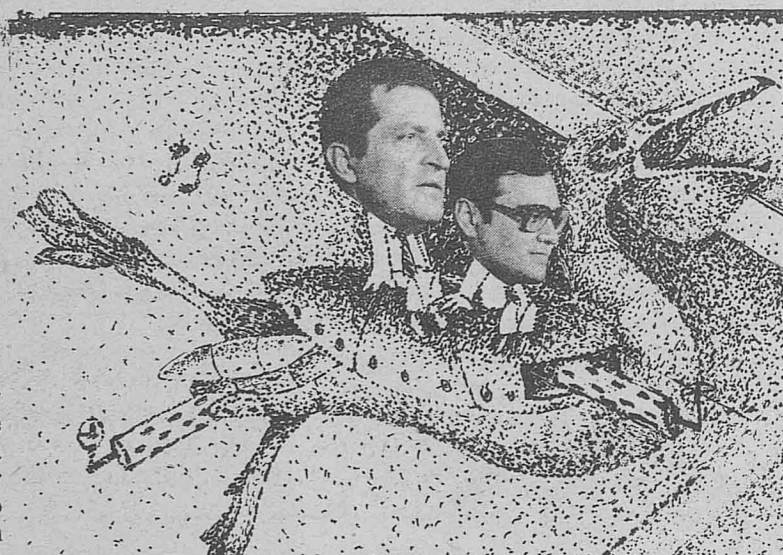
¿Es necesaria una coordinación entre los ecologistas libertarios?

No podemos continuar luchando individualmente, contra problemas globales que nos afectan a todos, como son la polución, las centrales nucleares, la ordenación del territorio, etc.

Los ecologistas libertarios, colectivos ecológicos de la CNT, colectivos ecológicos libertarios, etc., tenemos la necesidad de coordinarnos, para que nuestra lucha sea más efectiva, para dar una respuesta LIBERTARIA a esta sociedad llena de mierda.

Se ha creado alguna coordinadora formada por colectivos libertarios, (Coordinadora Ecologista Astur) pero esta coordinación tendría que ir más lejos, sin caer en un trabajo burocrático ni meramente teórico. Sería interesante que todos los ecologistas y colectivos libertarios, se pronunciaran respecto a esta propuesta de coordinación, e informaran de todas las experiencias de este tipo.

Salud y ecología
Francisco José Deó



La tierra de María Santina y de los terratenientes

La agricultura es la principal fuente de riqueza en Andalucía. Sin embargo pese a ser una tierra fructífera, el sur de España es pobre y muchos andaluces tienen que pasar la mitad del año trabajando en otros lugares.

La causa de la pobreza de Andalucía es la falta de industria que ha impedido la evolución, en todos los terrenos desde el final de la guerra civil. Los caciques, que poseen inmensas propiedades, han impedido, con su poder económico y político la industrialización del campo andaluz. Al latifundista le molesta la creación de industrias porque todo proceso de industrialización trae consigo un aumento del nivel de conciencia y organización de los trabajadores, que pueden conseguir mayores salarios y mejores condiciones de trabajo. Hay miles de ejemplos de fábricas que intentaron crearse y que dieron al traste por imposición del cacique de turno. A éste no le interesa que junto a sus olivos haya una fábrica, porque le hará la competencia, ofreciendo mayores salarios.

Los más importantes cultivos, la vid, el algodón y el olivo, sólo precisan jornaleros de temporada. El terrateniente quiere tener a su disposición un buen número de brazos

Los campesinos quedaron sin fuerza

Andalucía es la parte de España más afectada por el paro obrero.

Hemos dicho que el campo andaluz no ha evolucionado en los últimos 40 años, ni en sus formas de trabajo ni en

la estructura de la propiedad. Pero los problemas están aún más agravados ahora porque antes el pequeño campesino podía defenderse con unas cuantas fanegas de tierra y hoy una fanega le da una media anual de cinco mil pesetas, y con eso no puede vivir. Esa es una de las razones por las que la CNT propone la explotación conjunta de todas las tierras.

El capitalismo europeo influyó en esta situación desoladora que se a-



rrastra desde el final de la guerra civil. Al estar en contra de la dictadura fascista que se impuso en España cerró sus puertas a los productos españoles y la burguesía agrícola fue perdiendo interés por sus campos sin preocuparse de la situación de los trabajadores. Se abandonó el cultivo de productos competitivos a nivel internacional, la tierra

fue quedando yerma, y sólo quedaron, los olivos, la vid, el algodón, la patata, todos ellos productos de temporada y que obligaron a los jornaleros a emigrar hacia otras regiones y otros países.

Todos estos factores y la situación política general del país llevaron a la total paralización de las luchas de los trabajadores, que también contribuyó a la situación actual. El campesino siempre había tenido una gran fuerza



en la lucha contra la burguesía. La Federación Campesina de la CNT jugó un gran papel en proceso de concienciación del campesinado andaluz. Para hacerse idea de esta incidencia basta con conocer la historia de la sección española de la Primera Internacional y de la FETRE, los acontecimientos de Arahah, Puebla de don Fabrique, Casas Viejas. En 1936, en Andalucía, la CNT tenía 300.000 afiliados, de los cuales 80 por ciento eran trabajadores del campo.

Hoy, en cambio, la CNT es la fuerza sindical menos numerosa en el sur de España. Aunque está en trance de recuperación. Se ha constituido la Federación Campesina de la CNT en Sevilla, en Córdoba se va a crear en breve, en Cádiz hay ya muchos sindicatos constituidos y en Úbeda (Jaén) hace ocho meses que se ha formado la Federación Comarcal.



Tras la ocupación del monte, la asamblea. La guardia civil acabará pronto con la euforia.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que aún se declara estalinista—, que en los últimos años del mismo porque sus alternativas son totalmente opuestas a las de la CNT, formando Comisiones Campesinas, equivalentes a Comisiones Campesinas, que respeta la pequeña y mediana propiedad, o la forma soviética en la que el poder del estado.

La CNT no ha hecho nunca diferencia entre revolución proletaria urbana-industrial y revolución campesina, y ésta es una de las características que distinguen al movimiento libertario del movimiento marxista. Se han tratado de la misma forma ambos aspectos de la revolución y se probó con las colectivizaciones durante la guerra civil que esta revolución es posible, ya que el campesinado es capaz de llevar a cabo la autogestión, aumentando la productividad, utilizando sistemas de producción distintos a los que utiliza el capitalismo.

Externamente, el SOC, trata de utilizar los procedimientos anarcosindicalistas a través, por ejemplo de la ocupación de cortijos. Su técnica resulta muy interesante.

Antes de llevar a cabo la ocupación, la que informan de antemano, unos representantes del sindicato van a hablar con el señorito. "Van a venir los obreros —le dicen— pero usted no se preocupe que no va a pasar nada. Esos obreros se van a hacer aquí unas fotografías que vamos a mandar al pedo como símbolo de la ocupación, después le damos a usted la mano, os despedimos, y santas pascuas". Este es un engaño a los trabajadores que la CNT trata de desenmascarar. Una vez descubierta la realidad del SOC, las federaciones campesinas de la CNT tendrán grandes posibilidades de implantación el campo andaluz.

La potenciación de los sindicatos, y la creación de federaciones, locales, comarcales y de industria es un primer paso para conseguir que la CNT tenga implantación entre los campesinos. Al mismo tiempo hay que explicar con claridad las ideas y las formas de lucha del anarcosindicalismo, que hicieron de la CNT la organización que marcó la pauta reivindicativa de los trabajadores españoles.

Hoy la CNT tiene grandes posibilidades en Andalucía porque los partidos políticos y los sindicatos que dependen de ellos se han hecho con la pequeña y mediana burguesía campesina. Para las sindicales dependientes del Partido Comunista o del Partido Socialista se va a hacer imposible servir los intereses de los pequeños propietarios y del proletariado campesino, cuyos intereses son opuestos.

A medida que se vaya desenmascarando ante el proletariado campesino andaluz esta práctica, ya habitual, la CNT puede irse convirtiendo en la organización que acoja las reivindicaciones y aspiraciones de los revolucionarios del campo andaluz.

Sin embargo, es cierto también que los jornaleros andaluces llegaron a

ocupar tierras aunque sus acciones fueran aprovechadas y manipuladas por el PTE.

En Osuna (Sevilla), por ejemplo, los jornaleros ocuparon los días 12 y 13 de junio un monte de unas 3.000 hectáreas y plantaciones de olivos, siguiendo la convocatoria del SOC. Pero, una vez ocupadas las tierras iniciaron inmediatamente las tareas de poda de los olivos, que estaban abandonados, y limpieza del monte.

Inmediatamente hizo acto de presencia el PTE con sus banderas y sus líderes. El secretario general del PTE (PTA en Andalucía dando un toque nacionalista en un intento de ser incluido en la Junta de Andalucía) llegó a mediodía con su montaje de fotografías y periodistas.

La ocupación terminó a culatazos de la guardia civil, mientras los líderes políticos pedían calma a los jornaleros a los que habían prácticamente senta-

do a escuchar un miting de Jerónimo Lorente, que tuvo lugar en las tierras ocupadas.

Todas las fuerzas sindicales que están representadas ahora en Andalucía tienen unos intereses políticos que les impiden dar soluciones al problema del paro. El SOC, que en un principio era un sindicato independiente está ahora totalmente manipulado y los trabajadores que se han dado cuenta de estos manejos han tomado una postura crítica y están intentando hallar otras soluciones.



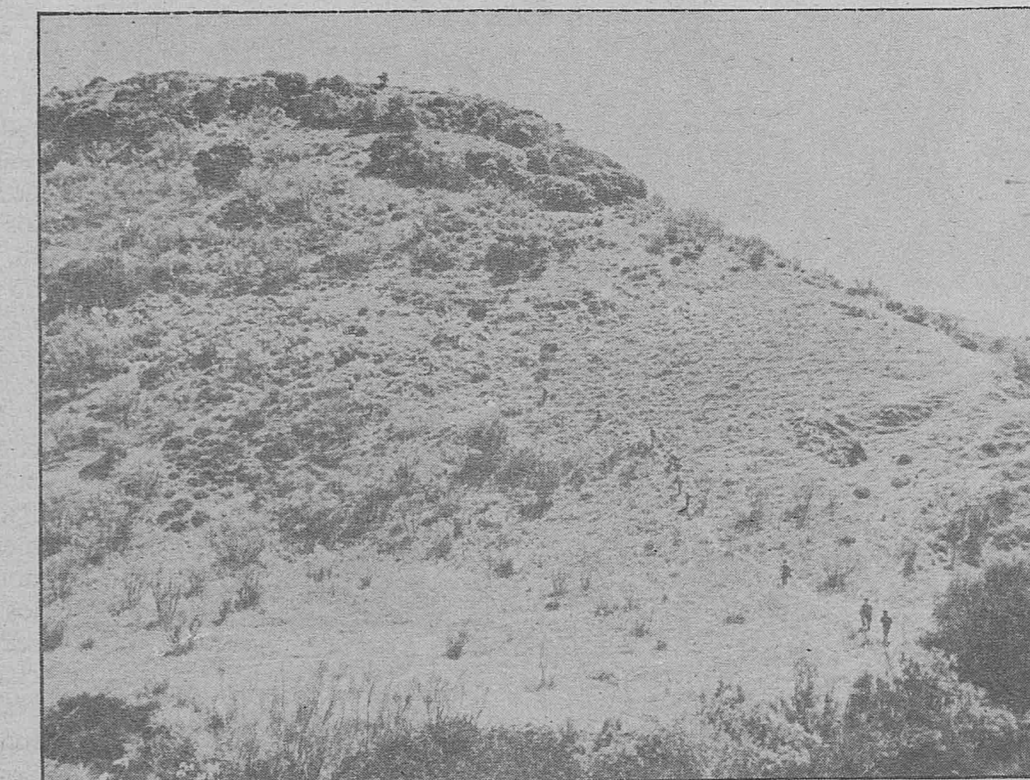
A muchos kilómetros, el sol, los olivos y las tierras fértiles de los terratenientes. Y en la estación de alguna gran ciudad, mano de obra barata para nuevos amos.

do a escuchar un miting de Jerónimo Lorente, que tuvo lugar en las tierras ocupadas.

Todas las fuerzas sindicales que están representadas ahora en Andalucía tienen unos intereses políticos que les impiden dar soluciones al problema del paro. El SOC, que en un principio era un sindicato independiente está ahora totalmente manipulado y los trabajadores que se han dado cuenta de estos manejos han tomado una postura crítica y están intentando hallar otras soluciones.

—Lo cierto nos explica el presidente del SOC de Osuna, que tanto el PTE, como el PCE como el PSA lo único que intentan es poner parches al problema del paro. Su única preocupación es conseguir dinero del empleo comunitario y nada más.

El empleo comunitario es una forma de alargar el problema. El Estado da presupuestos para la realización de



Campesinos andaluces durante la ocupación de un monte en Osuna (Sevilla).

Obras públicas y que se realizan fuera de las temporadas.

De los 2.000 trabajadores inscritos en el seguro del campo en Osuna unos 500 se encuentran sin trabajo, es decir, son temporeros. Aproximadamente tres meses al año pueden encontrar trabajo en la recolección de la oliva, en el verde, en la siega. A razón de 800 pesetas por jornada trabajada resulta una media anual de menos de 70.000 pesetas de jornal. Si pueden conseguir trabajar en el empleo comunitario, una, dos semanas o 15 días, tienen suerte y sacan otras 810 pesetas por jornada.

El resto del tiempo sobreviven emigrando a otras regiones como Navarra, o a los hoteles de la costa o se dedican a recoger plantas silvestres como espárragos, esparto, e incluso caracoles.

La única solución que veo a esto nos dice Gutiérrez es la colectivización de tierras y no de las tierras abandonadas que son las peores sino de las buenas tierras. Que lo hagan mediante una reforma agraria o como sea, pero poniendo parches no arreglamos nada.

La comarca de las tierras del Sur y Osuna concretamente es una de las tierras donde los jornaleros tienen una mayor conciencia de su situación. Por eso el PSA no ha conseguido introducirse en el SOC allí. En lo que va de año se han hecho cuatro huelgas generales y se ha conseguido que durante la siembra se contrate a un determinado número de trabajadores cuyos servicios se habían eliminado con la aparición de cosechadoras. Fueron contratados 150 jornaleros pero hubo que quemar los sembrados y realizar otras acciones directas.

Ahora una vez clarificado el papel de las centrales sindicales mayoritarias y de los partidos políticos, los jornaleros andaluces también tendrán que plantearse nuevas formas de organización que puedan dar solución real a los problemas del paro y de la miseria.

FEDERACION LOCAL DE CNT

Palma del Río
Salud compañeros:

Por la presente, os informamos de lo ocurrido en Palma del Río estos últimos días:

El día 24 a las diez de la mañana, los obreros del campo en paro, reunidos en asamblea, acordamos encerrarnos en la parroquia de San Francisco, lo cual se efectuó al acabar la asamblea,

El motivo de estas luchas es la discriminación de que venía siendo objeto la juventud trabajadora del campo: el gobernador sólo permitía el trabajo en el empleo comunitario a los cabezas de familia y solteros mayores de 40 años.

El encierro se efectuó apoyado por todas las centrales sindicales de la localidad, permaneciendo en la iglesia unos cien obreros durante 72 horas, hasta que las fuerzas del orden público nos obligaron a desalojarla.

En el transcurso del encierro, a las diez de la noche, los compañeros que estaban fuera se solidarizaron con los otros, haciendo una manifestación, siendo ésta disuelta violentamente por la guardia civil de la que resultaron tres compañeros heridos. También entró la guardia civil en un bar frecuentado por la juventud, en general de tendencias libertarias, avisados por la brigada de información de la guardia civil, desalojando brutalmente.

Al final, gracias a la unidad de todos los trabajadores del campo, hemos conseguido hacer realidad nuestros objetivos: que no siguiesen discriminando a la juventud en el trabajo.

¡¡COMPAÑEROS, UNA VEZ MAS SE HA VISTO QUE NUESTRA UNICA ARMA ES LA UNIDAD!!

ESTA ES LA ESPAÑA DEMOCRATICA DONDE PIDE PAN Y TE DAN PALOS.



SAJUD Y ANERQUIA
25-7-78

La Constitución,

Ya tenemos constitución. Y la constitución refleja, lógicamente, la situación del país, una situación definida por el predominio de las fuerzas que fueron el apoyo del dictador Franco, y que ahora intentan institucionalizar y perpetuar su predominio. La constitución es, en suma, una nueva arma contra la clase trabajadora.

La lucha del pueblo se había ido intensificando en los últimos años del franquismo, en un claro intento de acelerar la caída del régimen. Por otra parte, las llamadas fuerzas políticas de la oposición cerraban filas en torno a un objetivo común: "ruptura democrática." Tras la muerte de Franco, la burguesía fue consciente de que se necesitaba un cierto cambio de imagen política para seguir detenido el poder. Era necesario por tanto un cierto cambio formal que dejara intactas las estructuras de poder. Aparece entonces un nuevo lenguaje, una nueva fraseología "democrática" utilizada por los que hasta poco antes había llevado camisa azul. Surge también una crítica superficial del franquismo, es decir, una crítica que olvida aspectos tan importantes como la explotación económica y la represión policial que la sustentaba. Y surge también la moda de hablar de parti-

dos políticos, de elecciones generales, de parlamento y, sobre todo, de constitución, el instrumento destinado a consagrar oficialmente el cambio de imagen.

En efecto, la constitución ha sido presentada por los nuevos prohombres y por los partidos mayoritarios como la panacea salvadora. El pueblo que votó el 15 de junio confiaba en que la participación de los diputados de la izquierda en la redacción del texto constitucional acabaría con el predominio de la burguesía. Esta confianza del pueblo en los partidos socialista y comunista ha sido defraudada una vez más. Es significativo que muchas publicaciones reflejen hoy datos que indican el profundo desinterés popular por los temas políticos y parlamentarios. El pueblo empieza a darse cuenta de que la constitución no recoge sus verdaderas aspiraciones.

Los cocineros de la Constitución

Los artífices del texto constitucional han sido, por una parte, los franquistas (es decir, UCD y Alianza Popular), y por otra los autoclicados

de socialistas y comunistas. Sin olvidar por supuesto los "poderes fácticos", eufemismo con el que los "demócratas" se refieren a las fuerzas armadas, que son quienes en definitiva controlan todo el proceso y señalan los límites constitucionales.

Como es lógico, UCD y AP se han dedicado a defender en el texto constitucional los privilegios de la burguesía y de su Estado aunque, eso sí, hablando siempre de democracia. Es cómico ver cómo defienden hoy la democracia reconocidos fascistas que intentan ocultar a toda costa su vinculación con el régimen franquista. Empezando por el propio presidente de gobierno, Adolfo Suárez, que como todo el mundo sabe ostentó cargos importantes con Franco y vistió la camisa azul. Y si éste es el presidente de gobierno, no es preciso derrochar imaginación para saber quiénes son sus subordinados, con Martín Villa a la cabeza.

Si resulta penoso ver a los franquistas guardando las camisas azules para defender la "democracia", no lo es menos comprobar cómo los que se llaman socialistas y comunistas defienden la monarquía y la bandera franquista. El PSOE y el PCE no sólo han olvidado sus antiguas proclamas

rupturistas sino incluso sus principios marxistas y leninistas. La vergonzante colaboración de estos dos partidos con los franquistas en la elaboración del texto constitucional que consagra los privilegios de la burguesía y del Ejército de la "Cruzada" constituye la definitiva claudicación de quienes dicen defender los intereses de los trabajadores. Una claudicación en la que debe incluirse también a UGT y CCOO, sindicatos dependientes de dichos partidos políticos.

La Constitución es una nueva arma contra los trabajadores

El PSOE y el PCE han sido los primeros en calificar de extremistas e incluso de "terroristas" a todos los que se han mostrado contrarios al texto constitucional. En su intento de liquidar cualquier lucha obrera y cualquier oposición desde la izquierda, han inventado la falsa y malintencionada disyuntiva constitución-terrorismo, según la cual todo lo que sea oponerse a la constitución es desestabilizar y por tanto hacer el juego al terrorismo. Es curiosa la coincidencia de este planteamiento con la tesis defendida por la burguesía. En efecto, la identificación entre oposición a la constitución y terrorismo es una bandera común a la derecha y del PSOE y del PCE, como también lo es decir que el oponerse a la constitución favorece un golpe militar. Como si los golpes militares pudieran descartarse cuando hay constitución, o sólo fueran posibles cuando se provoca al ejército. Que se lo pregunten a los chilenos. Los golpes militares se dan, sencillamente, cuando los necesita la burguesía.

Por otra parte, el método seguido para elaborar la constitución ha sido el consenso. Ni siquiera se han respetado las reglas de la democracia burguesa. A espaldas de todos, incluso de los diputados y de los miembros de los partidos presentes en el parlamento, unas cuantas personas han decidido el texto constitucional y determinado el sentido del voto de los diputados y senadores de sus respectivos partidos.

Por encima de todos, el ejército ha controlado el proceso e intervenido cuando lo ha considerado necesario. Esta intervención ha sido especialmente evidente en el tema de las autonomías. La postura intransigente de los militares obligó al presidente Suárez a hacer marcha atrás en las negociaciones que mantenía con el Partido Nacionalista Vasco sobre el tema autonómico.

atada y bien atada

En resumen, aunque las actitudes ante la constitución hayan sido aparentemente distintas, los objetivos han sido los mismos. Cuando los artífices del consenso acusan a Blas Piñar de preconizar la intervención del ejército al margen de la constitución, lo que pretenden es institucionalizar la intervención dentro del texto constitucional. Todo lo que se haga dentro de la constitución es "bueno, y todo lo que se haga fuera de ella es "malo". Puro maniqueísmo, producto de ese consenso, en el que también han tenido una participación vergonzosa las minorías catalana y vasca, que han claudicado totalmente en la cuestión de las autonomías.

No pretendemos analizar aquí el texto constitucional para ver sus defectos, ya que esto podría dar la impresión de que con una constitución "mejor" cambiarían las cosas. Los problemas del estado español no se van a arreglar con esta constitución ni con ninguna otra. Es preciso partir de esta base.

De todas formas, y aunque sólo sea de paso, queremos referirnos a algunos aspectos de la constitución que definen con claridad meridiana a qué intereses responde.

En la constitución se institucionaliza por ejemplo la economía de mercado, es decir, la explotación capitalista, sin que se vislumbre por ninguna parte la voluntad de cambio social de los partidos socialista y comunista cuando aceptan sin el mínimo rubor este principio económico sancionado por la constitución.

El ejército ha controlado el proceso de elaboración de la Constitución

Por otra parte, la constitución, que concede un papel predominante al ejército de Franco, anula cualquier posibilidad de autodeterminación de los pueblos del estado español. El tratamiento dado a este tema provocó incluso las reticencias de una organización tan reaccionaria y clericalista como el Partido Nacionalista Vasco. Asimismo, la mención que se hace a la iglesia católica y a la protección de la enseñanza privada, no son sino un respaldo a los intereses económicos del clero y, fundamentalmente, a sus centros docentes, con los que se perpetúa la enseñanza clasista.

El texto constitucional recoge por otra parte la abolición de la pena de muerte, si bien se reserva al ejército la facultad de aplicarla en sus consejos de guerra. Una singular forma de



La constitución que se nos avecina, como todas las constituciones habidas y por haber, sólo va a servir para afianzar la explotación capitalista y los ó ganos de represión que la sostienen.

abolir la pena de muerte...

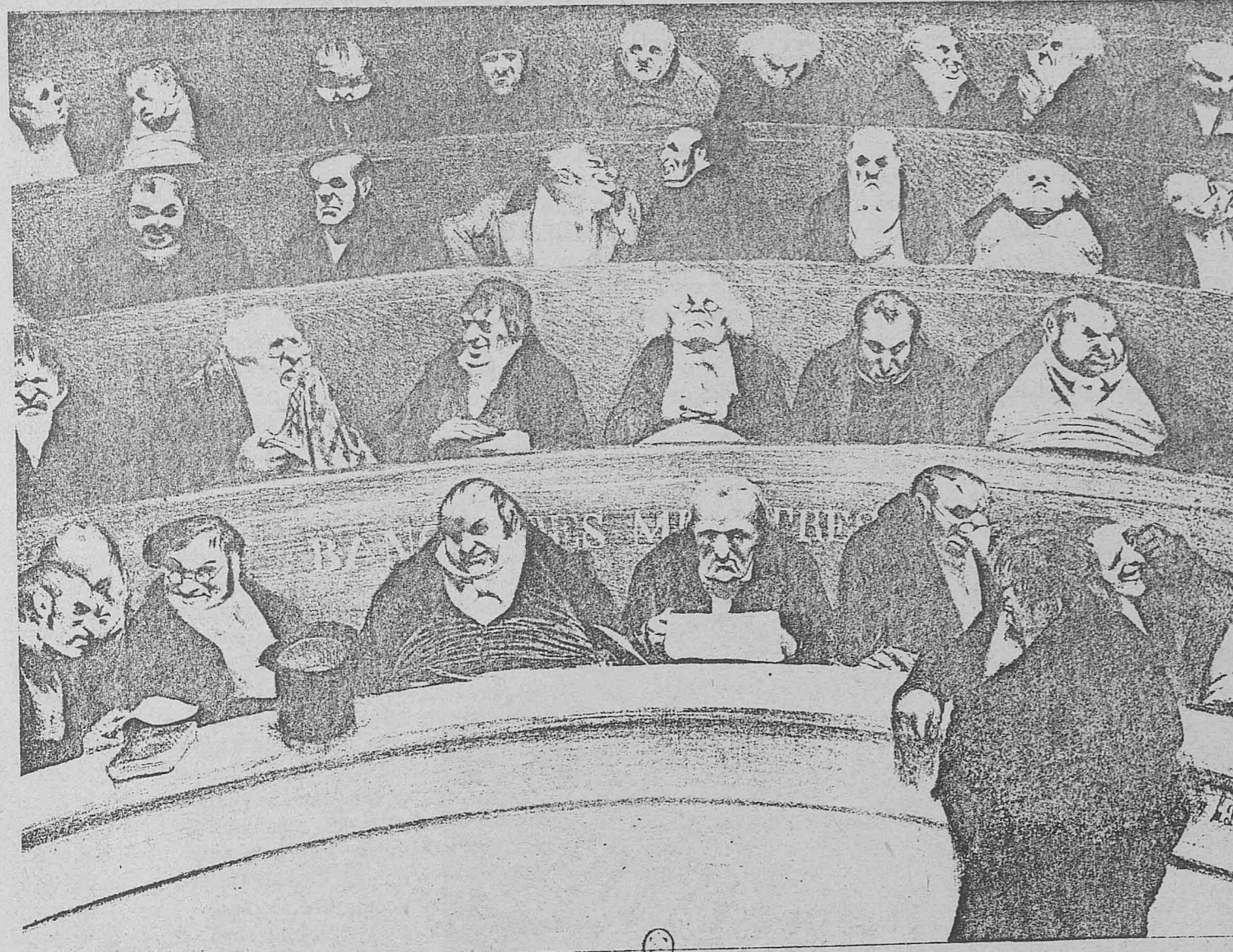
El contexto en que se enmarca la constitución responde perfectamente al contenido del texto constitucional.

Siguen intactas las estructuras represivas del franquismo. Se continúa denunciando casos de tortura y figuras tristemente célebres como el comisa-

rio Conesa se han convertido en mitos policiales. La policía política está intacta y se refuerza con las experiencias adquiridas por Martín Villa en la República Federal de Alemania.

Continúan también intactas, y en plena actividad, las bandas paramilitares, con la protección más o menos encubierta de la policía. Los últimos consejos de guerra, la ley "terrorista", las crecientes detenciones, la anulación de amnistías anteriormente concedidas (como en el caso de Murcia y Barcelona), la represión en el País Vasco, Pamplona, San Sebastián y Rentería, nos trasladan de nuevo a los mejores tiempos del franquismo.

Evidentemente, la situación de hoy es distinta de la 1931, cuando fue aprobada la constitución de la segunda república, considerada entonces como una de las más avanzadas de la época. Aunque la situación sea distinta, es evidente que pueden extraerse algunas enseñanzas útiles. La fundamental es que no se pueden frenar las aspiraciones del pueblo simplemente con una constitución. La historia de 1931 a 1939 es una buena muestra. Otra enseñanza no menos importante es que tampoco a la burguesía ni a los militares se les puede frenar con una constitución. Y es que por encima de textos, sean o no constitucionales, existen unas estructuras de poder y unas realidades económicas y sociales que precisan soluciones revolucionarias, no parches constitucionales.



LE VENTRE LÉGISLATIF.
Vues des bancs ministériels de la chambre législative de 1932

La huelga de mineros del carbón

De diciembre de 1.977 hasta abril de 1.978, durante casi cinco meses, 160.000 mineros norteamericanos del carbón se mantuvieron en huelga, en reivindicación de un convenio colectivo. Los mineros norteamericanos tienen una inmejorable tradición de lucha, pero de todas formas, esta huelga revela un cierto renacimiento de la reivindicación obrera en los Estados Unidos.

Una tradición sangrienta

Las reivindicaciones de los mineros de los Estados Unidos, se han encontrado siempre con una durísima oposición por parte de los propietarios de las minas, que controlan también generalmente la pequeña o mediana ciudad donde viven los trabajadores. La patronal norteamericana del carbón, utilizando bandas de pistoleros y a través de su control de la autoridad local, ha luchado siempre para evitar que los mineros consigan los derechos sindicales mínimos.

Las huelgas de los mineros del carbón tienen una tradición sangrienta. Basten dos botones de muestra. El 12 de octubre de 1898, en Virden (Illinois), murieron en un enfrentamiento un total de 14 hombres, entre mineros y profesionales del revólver contratados por la patronal. El 20 de abril de 1.914, en Ludlow (Colorado), los pistoleros de los propietarios asaltan el campamento de los mineros, con un balance de 12 niños, 5 hombres y 2 mujeres ametrallados o quemados.

Desde que murió John Lewis, el principal promotor del sindicato de los mineros, United Mine Workers (UMW), la organización cayó en manos de hampones capitaneados fundamentalmente por Joseph Boyle. Tras varios años de luchas intestinas, con extrañas muertes de destacados militantes obreros (Boyle está actualmente en la cárcel cumpliendo condena por asesinato), los mineros logran desbancar a los mafiosos y hacerse de nuevo con el control de su sindicato.

El 6 de diciembre de 1.977, alrededor de 160.000 mineros se declaran en huelga, exigiendo un nuevo convenio colectivo en el que ocupaban un lugar prioritario las reivindicaciones de tipo social. La prensa presenta al movimiento de los mineros como un atentado a la seguridad nacional. Un reportero de un periódico de Virginia, tras el inicio de la huelga, pregunta a un minero si "ustedes tienen sentido de la responsabilidad nacional". El minero, después de reírse, contesta que "si nosotros debemos algo a esta sociedad, ya se lo hemos pagado hace mucho tiempo, con 100.000 mineros muertos en las minas de este país". En efecto, en los últimos 100 años, murió un promedio de 100 mineros al mes en las explotaciones carboníferas de los EE.UU.

Pese a la prensa, a las intimidaciones de los hampones y a las amenazas de intervención federal lanzadas por el presidente Jimmy Carter, los mineros aguantan la huelga. Estados como Alabama, Tennessee, Kentucky,

Virginia del Oeste, Indiana, Ohio y Pennsylvania, dependen en su abastecimiento energético del carbón en más de un 40 por ciento. De todas formas, los huelguistas producen sólo la mitad de los 13,6 millones de toneladas de carbón que se extraen semanalmente de los EE.UU., dado que el resto se produce no en minas, sino en explotaciones a cielo abierto, cuyos trabajadores no pertenecen al sindicato de los mineros.

En marzo de este año, el presidente Carter ofrece a los huelguistas un aumento salarial de 37 por ciento. Los mineros rechazan la oferta, dado que su aceptación implicaba un mayor coste del seguro de enfermedad, la renuncia a un aumento de la jubilación y la renuncia al derecho a mantener huelgas locales, arma de gran fuerza para los mineros norteamericanos, que mantienen habitualmente huelgas locales de varios meses de duración, en defensa de mejora de las condiciones de trabajo.

La ley "Taft-Hartley"

Ante la postura de los mineros, Jimmy Carter declara el estado de emergencia y aplica la ley "Taft-Hartley", que faculta a las autoridades para obligar a volver al trabajo a los huelguistas durante 80 días, mientras el gobierno intenta conseguir un acuerdo. Esta ley autoriza incluso al envío de tropas a las minas, aunque como dijo el sindicalista minero norteamericano John Lewis, "con bayonetas no puede extraerse carbón".

Pese a la obligatoriedad de la ley citada, a las sentencias de los tribunales y a presiones de todo tipo, los mineros se mantienen en huelga. En Prestoburg (Kentucky), el 6 de enero, un minero que quiso evitar que se sacara carbón de su mina, fue tiroteado y muerto por una banda de pistoleros a sueldo de la patronal.

El lunes de pascua de abril, los 160.000 mineros vuelven al trabajo. La huelga se ha ganado. En efecto, el aumento salarial conseguido es de un 39 por ciento, no se aumenta la contribución de los obreros en el coste del seguro de enfermedad (seguirán pagando 200 dólares anuales en lugar de los 700 que exigían las empresas), se aumenta la jubilación de 250 a 500 dólares mensuales y —lo que para los mineros es vital— no se re-



nuncia ni a un ápice de los derechos sindicales y de huelga.

La huelga de los mineros norteamericanos del carbón, es todo un ejemplo por su desarrollo. Por una parte, se plantean peticiones de tipo social, no tan fáciles de absorber por el capitalismo como las peticiones puramente económicas. Por otra, la huelga se mantiene contra viento y marea, desafiando leyes de obligatorio cumplimiento, sentencias de tribunales, intervenciones del gobierno, y haciendo debilitarse y tambalearse, en suma, a toda la estructura del estado. Todo un ejemplo.

A.O.

suscripciones

COMPAÑERO, DIFUNDE *cnt* ENTRE LOS TRABAJADORES. SUSCRÍBETE A *cnt*.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

12 números, España 250 - Europa 400 América 600 pts. Forma de pago: Giro Postal

Enviad las suscripciones a:
C/ Tapiolas, n.º 7, 1.º, 2.ª
Barcelona-4.
Los envíos se harán por correo. Comunicad los cambios de domicilio a la misma dirección
Nombre
Domicilio
Teléfono
Localidad
Distrito postal
Provincia
Fecha de suscripción

cnt



La revolución ha de ser cotidiana o no será

Pienso que si algún día se consigue algo más importante en el camino hacia una sociedad más justa que lo poco que hasta ahora se ha conseguido por la lucha de la clase trabajadora será el resultado no sólo de la labor en sindicatos, en asambleas de federaciones locales, en la lucha laboral... sino también de lo aprendido en la continua transformación y subversión del comportamiento cotidiano. Lo que importa en la conducta de una persona no es si asiste con regularidad a las reuniones de su sindicato, o si se compromete o no a salir una noche por mes a pegar carteles, sino si su compromiso es tan real que le lleva a plantearse la modificación de las costumbres diarias, el trato con las personas que le rodean, su mujer, su marido, sus padres, sus amigos, sus compañeros, el tendero de la esquina... para adecuarlos lo más posible a las ideas que se expresan en asambleas y periódicos, teoría con la que si se está de acuerdo, pero que a la hora de llevarla tajantemente a la práctica cuesta trabajo algunas veces; pero la revolución exige sacrificios a todos cuando están en cuestión los derechos de los demás. La libertad es nuestra suprema aspiración, por eso somos libertarios, pero esta libertad tiene un límite: la libertad de los demás. Las teorías egoístas del anarquista Stirner son a veces defendidas por compañeros que se llaman anarquistas sin duda muy cómodamente. Ese anarquismo es incompatible con la solidaridad que es elemento básico de nuestra idea anarcosindicalista.

No se puede concebir un obrero que luche por sus reivindicaciones salariales en el trabajo, que procure por todos los medios arrebatar al capitalismo el control de su fábrica, de esta sociedad, y que luego al llegar a casa desahogue todas sus frustraciones maltratando a su compañera, exigiendo de ella más trabajo de lo necesario, o de lo posible, sometiéndola por la fuerza bruta o solapada a sus caprichos sexuales, convirtiéndola en un objeto que le haga cosas en la cama, que olvide el puteo a que le somete su patrono puteando a su hijo, castigándole si no cumple unas obligaciones absurdas e irracionales... No se puede concebir un compañero del Sindicato de Enseñanza que se llene la boca de palabras bonitas y redondas en las asambleas, y que luego permita que su padre se mate en pluriempleos, horas extras, sa-

un periódico de todos

crificios... "para darle unos estudios que él no pudo tener" mientras él pasa el tiempo en ir del bar a la discoteca sin luchar por implantar una alternativa productiva porque es imposible arreglar nada; y claro, porque es muy difícil, aunque eso no lo dice, por supuesto.

No se pueden concebir ejemplos así, por desgracia demasiado frecuentes, por muy ceneteros o cenetistas que sean estos compañeros. Hay que obrar tal y como se habla, no se puede decir una cosa en un sitio donde cae muy bien y luego hacer otra en otro sitio porque es más cómodo.

No es mi intención ser más moralista de lo necesario, me suena muy feo decir lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer, pero pienso que todos deberíamos preocuparnos por no permitir en nuestra conducta cotidiana la explotación del hombre por el hombre, contra la que llevamos siglos luchando. Por una CNT que sea no sólo un sindicato sino un medio de aprendizaje para saber hacer ya mismo la sociedad futura en nuestra casa, en nuestro corazón. Por una CNT revolucionaria. Salud.

Un anarquista extremeño



Desde Cádiz, de acuerdo con José Peiró



He leído con detenimiento el artículo del compañero Peiró y estoy fundamentalmente de acuerdo con él.

En ese aluvión de los incorporados a CNT se comprueba la existencia de todos esos grupos ideológicos que alude el compañero y otros que faltan: los consejistas, anarcocomunistas etc... que parecen querer introducirse en CNT para darle el giro ideológico que ellos profesan (sin espacio ni fuerza organizativa a nivel de Estado), muy distinto en verdad del anarco-sindicalismo. Ojo, pues, compañeros, a estos elementos infiltrados que más van a perjudicar el prestigio y la pureza de la organización confederal que ayudarla con su presencia.

Si el compañero Peiró ha tenido que recurrir a Diario de Barcelona para expresar su opinión, es algo más que lamentable. Lamentable para los que siendo libertarios pretenden negar la libertad de expresión y pensamiento y más aún de quien, con 45 años de militancia en los años duros, tiene mucho que aportar dentro de la

CNT a los nuevos y recientes militantes. Si reclamamos en nuestra sociedad la libertad de expresión, mucho más dentro del periódico "cnt" tiene que darse la libertad de expresión para todos, sean de la tendencia que sean.

Aunque tengo 30 años no he dejado siempre de admirar a los históricos cuya trayectoria conozco profusamente a través de una pequeña biblioteca (50 volúmenes) de temas anarcosindicalistas y por el testimonio vivo y directo de compañeros que combatieron y lucharon en aquellos años duros de la guerra.

Pienso que se deben de reconsiderar estas actitudes dogmáticas de corte stalinista que han llevado a la expulsión de militantes de la Confederación. Estas expulsiones no beneficiarían a nadie y menos a la CNT como organización. Todos tienen cabida dentro de ella aunque sean de criterios distintos u opuestos en muchos casos. CNT es una organización de hombres libres, no de una mayoría que impone sus decisiones y una minoría que se diluye sin personalidad y sin posibilidad de hacerse oír y entender.

Se perdería así, compañeros, esa savia espiritual que caracterizó a la CNT a lo largo de toda su historia.

No me extraña que haya muchos que confundan las cosas, porque muchos auténticos obreros no pueden ingresar en un sindicato, que algunos señores quieren convertir en centro de imposiciones dictatoriales por el grupo o personas fuertes del mismo. Para eso existen sindicatos más disciplinados verticalistas y dogmáticos.

No debe ser así en CNT. Menos entrarán los auténticos obreros si se presenta el anarcosindicalismo como sinónimo de porros, hachis, marihuana y exhibicionismo sexual. Ser militante de CNT todos lo sabemos, es algo mucho más serio. Supone tener un compromiso muy serio para luchar día tras día en los tajos, los barrios, las fábricas, el sindicato, por la auténtica emancipación de la clase trabajadora sin intervenciones ni mediaciones de políticos ni de nadie, haciendo bueno el lema de la 1ª Internacional *la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos*.

De acuerdo también que el anarcosindicalismo, hoy en 1978, debe plantearse el incorporar a todos los nuevos elementos con ideas y costumbres distintas a las de 1930 porque son otros tiempos. Pero ¡ojá! sepamos aceptar todo lo bueno de las nuevas generaciones, que es mucho, pero desechando aquello que vaya en contra de la esencia pura del anarcosindicalismo. Así que desde Cádiz, compañeros, de acuerdo con José Peiró.

Compañero del Metal de Cádiz carnet n.º 12168

Sobre el artículo de Peiró

He leído la respuesta al artículo de Peiró y me ha dejado frío ver las afirmaciones del compañero Juanjo. Tengo 30 años, estoy afiliado a CNT desde hace uno y porque tengo ojos en la cara le digo al compañero que no, que no se puede responder así a una realidad como la expuesta por Peiró en el artículo que publicó la revista en el n.º 1.

Siempre sentí y siento un gran respeto por la llamada CNT histórica, y aquellos hombres que están en el recuerdo de todos, merecen mi respeto y admiración. Respecto algunas frases gratuitas quiero dar mi opinión. Creo que no se paró el reloj en el 36, sino que es un punto de partida, el más importante para todos los cenetistas. En cuanto al Parque Güell, la opinión fue pésima en la gente cenetista con quien hablé, y para qué hablar de los no simpatizantes. Para terminar confesaré que mi falta de ética también me lleva a colaborar y a trabajar cada día para la "burguesía ultraderechista" y creo que la gran mayoría de trabajadores de CNT se encuentra en el mismo caso o el compañero Juanjo y sus grandes frases *burgueses, vuestras pesadillas son nuestros sueños* puede ofrecer una alternativa ¡VALIDA AHORA! a esos trabajadores. Gracias pero no.

José Expósito

Acción directa o pactismo

No voy a redefinir la acción directa, únicamente a reafirmar que ésta es uno de los pilares del ANARCOSINDICALISMO en su rechazo a todo aquello que coloca al individuo en una situación castrante en cualquiera de los órdenes sociales o vivenciales, por aceptar y participar en el sustento de su gran tirano el Estado y sus múltiples tentáculos.

Carnet confederal 7649 (de construcción)

El rey a Argentina

Me llamo M. E. Biscayrt y soy refugiada política argentina. Tuve que dejar mi país a fines del año 1975, pues varias veces efectivos de la policía o del ejército fueron a buscarme a mi casa y a mi trabajo sin que yo sepa, hasta este momento, qué acusación pesa sobre mí. Estoy en Francia desde enero de 1976. Tengo una hija de 22 meses nacida en el exilio.

El 9 de marzo de ese año, es decir, quince días antes del golpe de estado dado por los militares en mi país, fue secuestrado mi hijo MARCELO TELLO, entonces de veinticinco años, carpintero, padre de una niña, hijo de mi anterior matrimonio.

Dispongo de fotocopias del diario "LA NACIÓN" de Buenos Aires, que atestiguan que mi hijo fue secuestrado por elementos uniformados que se desplazaban en vehículos oficiales. Más tarde supe que estuvo detenido en la comisaría 2 da. de CORDOBA, ciudad donde vivía. Desde entonces no he tenido más noticias de él. Hice todas las gestiones posibles, sin que ninguna persona ni organismo oficial argentino diera razón de su paradero. El hecho de que fue capturado por las "fuerzas de seguridad" está comprobado. Antes ya del golpe de estado del 25 de marzo de 1976, tenían el poder y actuaban con la mayor impunidad.

Ahora he recibido una carta de un familiar, fechada 5/7/78, por medio de la que me entero del arresto, secuestro o desaparición de mis otros dos hijos varones, Pablo Daniel TELLO, 28 años, 2 hijos y Rafael TELLO, 25 años, 3 hijos, los dos carpinteros.

La carta da sólo una precisión: mis dos hijos fueron capturados el 3 de junio junto con sus compañeras, quienes fueron puestas fuera de prisión en la segunda quincena de ese mes.

Las comunicaciones con ellas están absolutamente cortadas, ya que desconozco su paradero actual.

En cuanto a mis hijos no sé nada más. Los militares argentinos no han dado ninguna información.

Pido encarecidamente que se haga público todo lo que concierne a este caso. Es para mí la única esperanza de obtener del gobierno argentino noticias de mis hijos y quizás de salvar otras vidas humanas.

C. Refugiada 531.109

Todas las generaciones o grupos literarios han tenido a lo largo de la historia sus cosas en común, que es lo que les caracteriza como tal grupo. Estilos, formas, modos, fines, eran, sino iguales, sí muy similares.

Han existido generaciones o grupos literarios que han sido muy conocidos (la generación del 98, la del 27, el grupo de los románticos, el siglo de oro, etc), y otras casi nada o nada conocidas. Y es de esas precisamente de las que voy a hablar.

En la actualidad hay, aunque creo que siempre los ha habido, una serie de escritores que viven en el anonimato. Todos ellos tienen en común, como un verdadero grupo, sus características similares, formas, bases, orígenes, etc.

Este grupo de escritores nace como consecuencia de una situación política de 40 años de incultura real, de represión, de vivir en una situación constante de prohibiciones, miedos, terror, odio, llantos. Esto crea una escritura cruda, fuerte, clara, donde se trata de reflejar en el papel toda aquella serie de cosas que en la vida cotidiana no se podía reflejar.

Todos los sentimientos que estaban o que parecían estar muertos empiezan a salir. Era necesario, pues el silencio del hombre tiene un límite, que llegado a él se desborda por cualquier parte.

Escritores que no son conocidos por sus libros, porque la mayoría de ellos, por no decir todos, no han publicado en su vida un libro, se les conoce por sus papeles sueltos, repartidos entre amigos, conocidos, revistas de poca tirada, y alguna que otra musicación.

El estilo nace de esa misma incultura; no existe métrica, ni rima, ni formas concretas, simplemente son sentimientos escritos.

Desde una temática política en contra de un régimen, en el que había que lanzar un grito de libertad a los cuatro vientos, hasta ahora en que se tiende hacia un romanticismo mejor dicho lirismo, en que se expresa sentimientos muy personales y muy interiores. Como si después de vivir durante mucho tiempo con las máscaras a cuestas se quisiera dar a conocer las entrañas del poeta.

Todo esto, pasando por unas etapas existencialistas en que el pesimismo presidía todo tipo de análisis que se hiciese sobre la vida. Aunque últimamente ya se va empezando a ver algunas luces y algunas salidas a una situación que aparentemente es caótica.

Todas las salidas se dan, no en base a un tipo de ideología moral, política,

Poética anónima

ciudadana, etc., sino sobre una base personal en que el hombre, como individuo, sus sentimientos y su razón son los únicos capaces de aportar esas salidas.

Este grupo de poetas es de los que no ganará premios, ni dinero, ni pasará a la historia. Pero su poesía ha jugado un papel primordial en los últimos tiempos y gracias a ellos se ha ido manteniendo viva la llama de la esperanza, o por lo

menos han tenido mucho que ver en ello; su la actual situación de pseudodemocracia dará estas esperanzas de que hablábamos antes.

A nivel de situación "técnica" también tienen algo en común. Muy pocos, por no decir ninguno, logran publicar algún libro. Los editores no aceptan nada nuevo, sólo teniendo un nombre prestigioso se puede sacar algo a la calle. Y si

no, queda la solución ridícula de presentarse a los menos ridículos concursos, en el que los ganadores no siempre son los mejores y la calidad de éstos deja bastante que desear. No son los poetas que quieren escribir los que parecen tener futuro sino sus nombres.

A veces se ven a algunos que con algunos ahorros, o vete tú a saber cómo, se editan sus propios libros y ellos mismos se montan sus

quioscos y ellos mismos se los venden, y a los pobres así les va.

De todas formas ahí estamos, ahí están nuestros versos, ahí quedan nuestras líneas escritas para dar testimonio de que, como decía Bécquer:

"Mientras se sienta que se rie el alma sin que los labios rían; mientras se llora, sin que el llanto acuda a nublar la pupila; mientras el corazón y la cabeza batallando prosigan; mientras haya esperanzas y recuerdos ¡habrá poesía!"

Y con ella sus poetas. José M. Alanís

El desmadre

Qué días y qué noches, señor, las de esas cuatro décadas negras! Negras (las décadas, sus días y sus noches) como ala de cuervo, como cuerpo de cuervo, como sex..., no, eso no, que carecía de..., como tantas frases, en la clase de latín, carecían de sujeto, que no estaba, se sobreentendía, y nosotros lo sobreentendíamos todo, que acabamos creyendo que sabíamos todo el latín del mundo, y sólo a la vuelta de los años hemos visto que no, que éramos tan folklóricos como las folklóricas al uso, las mismas que hoy restan envejecidas y ajamoadas y no pasan de ser carne de revista del cuore o de programa de televisión.

Pero, ¡ay, qué días y qué noches! Negras bajo los cuervos, que los había, ¡caray si los había!, en cantidivi, y nosotros éramos los únicos inocentes que creíamos adivinar las cosas por el ojo de la cerradura de un cuarto donde no había nadie ni pasaba nada, mientras de una radio empuñada salían las notas de cantos falsamente populares entonadas por los coros de la Sección Femenina y otras chuminadas.

Hasta que de pronto la losa cayó pesadamente, los cuervos se disfrazaron de leales criados, servidores infatigables del pueblo, y un rayo de sol, cual canción del verano, rasgó el horizonte. Y como éste es un pueblo de maleducados, que les das el dedo y se toman la mano entera, si no el brazo, les enseñaron el dedo de la democracia, y zas, lo devoraron en plan antropófagos. Y como para muestra vale un botón, ahí verán, mínimamente reflejadas, las pruebas del desmadre.

Pero, antes, please, tomemos el metro del túnel del tiempo, sólo un par de estaciones, para situarnos en esta misma reserva espiritual, siete y ocho años atrás.

Éramos, ya lo dije, inocentes, todos inocentes; pero caí, lo confieso, en el pecado de la gula erótica, que es la peor de las gulas, y le eché el ojo, al igual que otros amigos pecadores, a unos periódicos llegados de New York, USA. Al lado de algunas reproducciones de Picasso, el enemigo de nuestra paz, destacaban en aquellas publicaciones los anuncios por palabras: señoras que se ofrecían como

modelos de fotografía, amor incluido, ¡aaah!, matrimonios que buscaban mujer, soltera, casada o viuda, para ampliar sus tribales instintos, ¿ehh?, hombres que pretendían a otros hombres, ¡iih!, mujeres que confesaban inclinaciones, ¿cómo inclinaciones?, abordajes sáficos, ¡ooh!, y en fin, un anuncio que nos puso los pel de punta, y que decía así, que aún lo recuerdo, y mira que hace tiempo ya: Ex-perto lamedor de c... (me avergüenza escribir la palabreja, centro elíptico del porno) se ofrece a mujeres blancas, negras, mulatas y amarillas, pues no tengo prejuicios raciales; también me da igual que sean solteras, casadas, viudas o divorciadas. ¡Connigo vuestro clitoris gozará durante horas! Si también os divierte el polvo, tengo un magnífico cipote de... centímetros (no recuerdo, perdonen, los centímetros). De pronto, como si la varita de un hada o la voz de la virgen de Fátima, es igual, se me posara en la frente, comprendí que los periódicos tenían misiones más importantes que hablar de los grandes cetáceos sacados del agua por el pescador egregio, o contabilizar los pantanos visitados por la rana egregia. ¡Ahí estaba el busilis! Eso que nunca nosotros llegaríamos a ver...

Pero, ¡cómo!, apenas pasan unos años, aún ve collares la suprema mirada, y ya las publicaciones del país se desmadran inequívocamente, y no entre los adultos, sino entre los jovenzajos incluso, así: Chica de 17 años, que le va el rollo, busca tío cachondo. Admito pasaos, y así: Me llamo Pipiola, y brusco un tío que pueda ser mi papá, pero que me lleve al huerto, y así: Chica universitaria, 19, busca tío generoso que quiera ayudarla. No importa edad, ni estado, o así: dos amigas, 18 y 19, buscan amigos adinerados. Somos dos bombones y complacemos cualquier capricho...

Después, ya lo habrán visto, el desmadre. En cualquier revista, en algunos periódicos, publican correspondencia de masoquistas que buscan un sádico que les torture, o maridos que buscan señoras que, con el presente si puede ser, se refocilen a su prójima legal, pasada por el sacrosanto altar. ¡Adónde iremos a parar! Ya no hablo de espectáculos públicos, donde ya es normal que las señoras enseñen el

monte de Venus y ellos, el peñón de Ifach, y que encima se regodeen con ambos admículos, como si quisieran hacer mayonesa, y acaben mojando al personal. Ya no hablo. Pero es que la tentación, a través de los anuncios, de por sí inocentes, puede causar estragos.

Y no sólo los anuncios, sino la publicidad de oído a oído. Antes, las mujeres, cuando pecaban ocultaban su vergüenza en la negra, como el ala, como el cuerpo negro, sotana de un clérigo, estratégicamente situado en la negra, como el ala, como el cuerpo, negrura de un confesionario. Hoy no, hoy se lo cuentan a todos los amigos. ¡Y lo que puede ocurrir! ¡lo que es la tentación! Y resulta que la Isabelita Tenaille, imagen de tantas españolas núbiles que se reflejan en sus ojos inocentes, se ha liado de fin de semana, uno o varios, ella lo sabe, con el Pepe Sancho, bandolero televisivo que en la vida real lleva prendida, según cuentan y no acaban las actrices del país, la mismísima tizona con que el Cid descerrajó tantos moros y moras en la Valencia del actor.

Le faltan algunos centímetros de estatura para ser un súper —dicen ellas embobadas, cuando vuelven de la feria—, pero ahí los compensa con creces, ¡j...!, si los compensa!

Otro actor, galán también, me ha presumido de que su alfanje es mejor que el del Sancho, más pequeño más ligero, más golpeador... Ellas lo agradecen —me dirá—, porque más da un gran dolor... Mis amigas, las que me han soplado la noticia, no se han quedado de dolor, me han hecho un gesto igualito al del pescador de historietita que señala el tamaño de su conquista, ¿tanto?, le dice el amigo. ¡Tanto, tanto!, contesta el pescador mientras abre más los brazos todavía. Y mientras, los ojitos de ellas se ponían tontitos, tontitos, redondos, redondos...

No se si la mirada de la Tenaille viene de uno de esos weekends, o es de natural. Pero que unos ojos tan representativos de nuestra reserva moral busquen la sombra del árbol más alargado me parece un mal síntoma, un terrible y demoleedor síntoma. ¡El desmadre, vamos!...

Julían Peiró

CENTRALISMO AVASALLADOR

Por Ricardo Mella



Una página de ayer y de hoy

"Esfuerzo" periódico de las J.J.L.L. 1937

Nunca se alzan voces poderosas contra la creciente centralización en la vida pública. Inútilmente se declama contra la absorción de las energías y de las actividades en los centros de mayor intensificación vital. Poco o nada importa que el espíritu federalista aliente vigoroso, tanto en los partidarios más avanzados como en los más retrogradados. El centralismo persigue su obra avasalladora. Madrid, Madrid oficial, lo es todo. En política, en literatura, en artes, en ciencias, no hay más que Madrid. La vida entera de España se refunde, se concentra aquí, y no hay modo, al parecer, de evitarlo. Todos los esfuerzos de las capitalidades subalternas por substraerse a la dominación central, quedan infecundos. Barcelona mismo, que es un centralismo frente a otro centralismo, no consigue substraerse del todo a la dominación, al influjo todopoderoso de la capital de la República. Sus políticos, sus literatos, sus periodistas, sus pintores, sus poetas, a Madrid han de someterse si quieren salvar las fronteras del provincialismo.

La centralización es la medula de la superestructura social moderna. La gran industria, el gran comercio, el acaparamiento de la riqueza, la organización toda de la vida política, jurídica y económica, tiene por condición el centralismo de las funciones. Sin este monstruo plebiscario de la sabia de todos sus órganos esenciales, la superestructura se vendría el suelo con estrépito, y adiós orden público, mecanismo legislativo, disciplina social, feudalismo capitalista, jerarquía militar, jurídica y teocrática, todo lo que es artificio impuesto a la Naturaleza, en que parece no vivimos hace ya largo tiempo.

Todo principio ha de desenroscarse hasta sus últimas consecuencias. Podrá vacilar en teoría; una vez llevada a la práctica, va hasta el fin, quíerase o no.

La centralización tomará todos los nombres posibles: absoluta, parlamentaria, constitucional, monárquica, republicana, socialista. Esta es su última etapa. Por de pronto el socialismo se parapeta tras la palabra intervención; a poco tardar se hará francamente socialismo de Estado, socialismo centralista, socialismo de capitulidad.

Los mismos partidos que protestan de la centralización, por la centralización laboran. Ellos hacen la misma cosa que el Estado. Son pequeños Estados de estructura semejante a la estructura política. Toda la vida del partido fluye a la cabeza, jefatura, consejo, lo que fuere. De arriba procede todo, aunque parezca y aunque debiera ser lo contrario. La taumaturgia centralista tiene el poder de nutrirse de la sabia de los componentes y devolver a éstos, como cosa propia, lo que de ellos se ha recibido. El gran creador está allá en lo alto; en lo alto el gran dispensador. Y cuando lo devuelve, lo devuelve falsificado, con la ponzoña de todo lo que se acumula y se estanca y se descompone. Se le manda sangre, rica, roja, pura, y devuelve postemas reptetas de pus. El maliz de la centralización sólo deja pasar debrüts.

En el mismo movimiento proletario, los tentáculos del centralismo deprimen la vida de los centros subalternos. Los grandes focos de industria ejercen la capitulidad y la hegemonía. El periódico central, la junta central, el grupo central, lo son todo. Los modestos periódicos de provincias, los comités, las agrupaciones de pueblo apenas sirven para otra cosa que para reflejar y obedecer los mandatos de arriba. Hacia el centro van las cuotas, los votos, los donativos. Y si algo vuelve, ¡qué mermado!

Pocas son las fuerzas realmente opuestas a tal funesta tendencia. Y son pocas, porque la rutina, el hábito adquirido, la herencia de siglos de subordinación, son más poderosos que las predicaciones y las rebeliones. Aun queriendo descentralizar, se va ciegamente, inconscientemente, hacia el centralismo avasallador. Brilla arriba, con destellos deslumbradores, un trozo de cristal; fulgura abajo con luz mortecina el más esplendoroso diamante. La distancia acrece las cosas y el charlatán es tenido por oráculo, el bravucón por héroe, el vivo por sabio, el farsante por mártir. La transmutación de todos los valores es el eje sobre el que gira el centralismo.

No importa que nos digamos resueltamente rebeldes a la absorción del grupo o del individuo. La pesadumbre de nuestros prejuicios nos lleva a la inconsciente sumisión. ¡Somos tan perezosos para el ejercicio de la libertad!

La lucha es dura y es larga. Luchemos. Es menester que vivamos de nosotros mismos, que cada uno encuentre en sí mismo la razón de su vida, de su fuerza, de su acción. Las ideas iluminan; los hechos emancipan. Reconozcámonos en plena servidumbre real e intelectual y comenzaremos a saber cómo nos haremos libres intelectual y realmente. Cada uno un centro, un poder, una fuerza autónoma. Cada uno sabiendo y queriendo su propio yo. Otra vez: las ideas iluminan; los hechos emancipan. Con todas las ideas del mundo, si no sabemos actuarlas, seremos siervos, esclavos, cosas a la merced del listo, del vivo, del charlatán, del farsante.

Hacerse autónomo, gobernarse a sí mismo (de hecho), valdrá más que las mejores predicaciones y propagandas. Es así como el centralismo será barrido de entre nosotros.

Allá en los dominios de la política, del industrialismo, del comercio, de la vida corriente y moliente, no se puede entender esto más que a medias a lo sumo. Allí se puede ser autonomista sin querer las condiciones indispensables de la autonomía. Nosotros, no. El proletariado mira a la emancipación real y sabe que la centralización, aunque sea socialista y obrera, es régimen de servidumbre, de superestructura, de cosas sobrepuestas a la naturaleza. Y porque lo sabe es radicalmente anarquista, piénselo o no. Pero es necesario pensarlo y serlo, tener conciencia del ideal y ciencia (conocimiento) para practicarlo. En la conciencia de las cosas, más fácil es ser dirigido que dirigirse; más fácilmente gobernado que gobernarse. Que cada uno delibere y obre en consecuencia. Sin liberación, se es autónomo. Ni aun la fe en el ideal es suficiente. La ceguera intelectual no puede servir de guía ni guiar a nadie. Quien voluntariamente cierra los ojos, voluntariamente se declara irredento. Abramos bien los ojos y seamos nosotros mismos. La vida verdadera no está en el conjunto; está en los componentes. Cuando cada uno sepa ser su dios, su rey, su todo, será el momento de la conciliación general humana. La solidaridad será una resultante, al contrario de la centralización, que es un forzamiento.

Laboremos por la anarquía consciente, que es a un mismo tiempo libertad y solidaridad.



última hora

atentados a Askatasuna y Saló Diana, y proceso militar a Bicicleta

"Vas a morir, perro anarco"

En la madrugada del pasado día 24 ardía en Bilbao la sede de la revista Askatasuna, de inspiración anarcocomunista. Ardía, todo hay que decirlo, con ayuda de diez litros de gasolina.

"Vas a morir, perro anarco" y otras pintadas semejantes de los Guerrilleros de Cristo Rey y de otros piadosos grupos de la ultraderecha nacional decoraban desde hace tiempo las paredes de la sede de Askatasuna. No ha habido sorpresas. Ni las habrá tampoco, claro está, cuando la policía no consiga dar con los autores del atentado —como ocurre cuando arden librerías— ni con los que han destruido el "Saló Diana" de Barcelona. Y es que a veces ocurre que de tan cerca como tienes las cosas, no consigues dar con ellas. Es como cuando buscas las llaves por toda la casa y las tienes en el bolsillo.

A veces ocurre también que unos señores se decidan a montar su democracia, con su constitución y todo, y que lógicamente esa democracia, en bien de todos —incluso de los capitalistas— precisa de un orden. Un orden incluso de ideas en el que por supuesto no entran las de anarquistas ni anarcocomunistas, que ni siquiera están de acuerdo con la represión en Euskadi ni con los sucesos de julio, a juzgar por el último número de Askatasuna.

Y si para mantener el orden no basta con la ley antiterrorista, si no basta la jurisdicción militar para meter mano a Els Joglars o a la revista libertaria Bicicleta (a la que se acaba de abrir un proceso por supuestas injurias al Ejército), si no basta la policía y la guardia civil, siempre quedan esos piadosos ultraderechistas dispuestos —fuera de las horas de servicio— a santificar las ideas con gasolina que, a fin de cuentas, es de venta legal.

Y es que la democracia, la patria y los valores espirituales (e incluso materiales, por qué no) hay que defenderlos como sea, en bien de todos.

Aunque algunos nostálgicos sigan pensando que la letra con sangre entra, y que si conviene se borra con gasolina, los compañeros de Askatasuna parecen convencidos de todo lo contrario. "Estamos dispuestos a sacar la revista —han dicho— aunque tengamos que vender bocadillos para comprar el papel". Ánimos.

26 de agosto de 1978

V.

Primer ministro: El gran Capital

Han pasado cuatro años de la revolución de los claveles y Portugal ha perdido su imagen revolucionaria. Sus problemas económicos se agravan día a día y los hombres y mujeres portugueses apenas han visto cambiada su forma de vida.

Ahora, el presidente de la República Portuguesa, Ramalho Eanes, en un intento de atraerse las simpatías del gran capital, ha puesto a Alfredo Nobra da Costa, tecnócrata de 55 años, como primer ministro de Portugal y encargado de formar un nuevo gobierno, destituyendo de este cargo al socialista Mario Soares.

A lo largo de los cuatro años, tras la revolución de abril, se han ido sucediendo seis gobiernos provisionales y dos constitucionales, tras las elecciones legislativas. A cada nuevo gobierno se iba dando un paso a la derecha, que ahora ha quedado definitivamente instalada en el gobierno con el nombramiento del nuevo primer ministro, que ha estado asociado con el monopolio Champalimaud, los mayores propietarios portugueses y por el que sólo el Centro Democrático Social, partido muy a la derecha, ha mostrado simpatía.

Lo cierto es que la economía de Portugal se estaba degradando más y más y los últimos gobiernos han sido incapaces de dar solución al alto índice de paro, un 13 por ciento, a la inflación que supera el 30 por ciento y al déficit de la balanza de pagos.

La derecha impone su poder

Ahora ya no importa respetar las reglas democráticas que ellos mismos se imponen, no importa si los socialistas, que sacaron la mayor parte de los votos en las últimas elecciones, dejan de estar en el poder. Eanes se ha propuesto sacar al país de la crisis económica y para eso no ha dudado en poner al país en manos del gran capital, que hasta ahora apenas si había invertido en la pobre industria portuguesa.

El pasado abril, justo cuando se cumplían cuatro años de la revolución portuguesa, estuvimos en Portugal. El 25 resultó un día casi como cualquier otro. Cada partido tuvo su fiestecita folklórica, pero para la mayoría de la gente era un día como cualquier otro.

En Lisboa hablamos con Carlos, un joven trabajador de Artes Gráficas ligado al movimiento de oposición a la Intersindical.

—Yo creo que el movimiento obrero ha retrocedido a partir del 25 de abril del 74. Se podría decir que se ha dado este retroceso por un frustración de las esperanzas que los trabajadores habían puesto en la revolución debido al oportunismo de los líderes políticos que no han re-

suelto los problemas de los trabajadores y han cambiado los ideales que propagaron entonces.

Hasta julio de 1975 el Partido Comunista y el Socialista mantenían una alianza a nivel sindical, pero luego formaron la Intersindical, totalmente legalizada como la única central sindical. Los socialistas de izquierda formaron grupos de oposición dentro y en un congreso en abril del 76 consiguieron copar las direcciones de seis sindicatos. En Coimbra lanzaron el movimiento denominado Carta Aberta, que consistía en legalizar sindicatos al margen de la Intersindical, consiguieron algunos, pero fueron perdiendo fuerza tras un congreso que tuvo lugar a principios del año pasado. En junio de ese mismo año, los socialistas consiguieron que se aprobara una ley contra la obligatoriedad de la cuota sindical, vigente hasta entonces.

En el periodo 74-75 independientes e izquierdistas intentaron cambiarla desde dentro, pero no se consiguió otra cosa que apoyar la integración de los trabajadores al sistema sindical, totalmente burocratizado y domesticado de la Intersindical.

Oposición a la Intersindical

Posteriormente, quedaron integrados en ese sindicato grupos que en principio no estaban de acuerdo con él y quienes vieron imposible conseguir un cambio en el funcionamiento quedaron marginados.

—Quienes participamos en algún momento en la Intersindical, nos explica Carlos, tuvimos experiencias frustrantes. Entre otras cosas se mantenía una estructura totalmente fascista, no federal, y por ejemplo la asamblea general de Lisboa decidía cosas por todo Portugal, incluyendo las islas, sin haber hecho asambleas parciales previamente.

Ahora, los grupos de oposición a la Intersindical, tratan de llevar a cabo trabajo sindical dentro de las empresas. Los comités de empresa se van independizando cada vez más de la Intersindical por su radicaliza-

ción y distintos tipos de acciones.

—Este movimiento todavía no está muy desarrollado, sigue diciendo Carlos, en una primera fase se intenta crear comités de información paralela, mediante los cuales los trabajadores de un ramo, empresa o de una zona del país puedan enterarse de lo que pasa en otros sitios, por coordinarse unos con otros porque apenas se da información sobre luchas obreras. Se trata de provocar un rompimiento y mantenerse al margen de los sindicatos.

La gente sigue anclada en el abril

—La actitud integradora de los sindicatos se nota sobre todo el año porque las pocas movilizaciones que se han dado últimamente han sido por motivos económicos, y la mayoría de las veces son organizadas por los líderes sindicales para justificar sus propias palabras. Pero el panorama sindical es tal que a veces uno se pregunta hasta qué punto los que participaron en la euforia del 25 de abril tenían conciencia revolucionaria o su euforia era superficial.

El pueblo portugués, por su misma pobreza económica, está muy falto de cultura. Para la burguesía ha sido muy fácil reconstruir las estructuras dominantes, que en cierta forma se

habían tambaleado tras los primeros momentos revolucionarios. La radio, la prensa y la televisión han jugado un papel muy importante en la reintegración del pueblo portugués.

—La imagen del militar, añade Carlos, tiene mucho ascendente en la gente. A los portugueses les gustan las marchas y los desfiles y se estaba promocionando la imagen y la figura de Vasco Lourenço, gobernador militar de la región de Lisboa, hasta su destitución hace unos días. Histórica y tradicionalmente siempre se ha hecho lo mismo en Portugal. Nuestra historia está plagada de golpes y acontecimientos protagonizados por militares.

—Esto se demuestra porque la gente, a pesar de los fracasos, sigue anclada en el 25 de abril y creo que es sólo por folklorismo. Todavía se dice: los captaes d'abril ao poder, cuando éstos han perdido toda su fuerza. Si no se dan nuevas alternativas no se puede avanzar.

Un pueblo decepcionado

Los movimientos populares que surgieron los barrios, en las escuelas, en las fábricas y en el campo, apenas ha quedado nada. Las personas son las mismas que hace cuatro años, pero sus aspiraciones son distintas. Ya apenas si se interesan por lo que pasa a su alrededor y las di-

cusiones políticas, que se organizaban por todas partes, sólo atraen a estudiantes y vanguardistas.

Las pocas industrias, hoteles o campos que quedan autogestionados se han perdido dentro de la estructura capitalista. Los trabajadores siguen gestionándolos, pero su funcionamiento es similar al de las otras empresas.

—Las colectividades que se formaron en el Alentejo, sigue explicando Carlos, y que todavía perviven están muy aisladas y funcionan como pequeñas empresas. La mayor parte de tierras fueron devueltas a sus antiguos propietarios y el actual ministro de agricultura presume de haber conseguido devolver más tierras que cualquiera de los ministros anteriores.

En el campo existe una organización, la Confederación de Agricultores Portugueses (CAP), con una ideología revolucionaria porque está formada por pequeños propietarios. En la mayoría de las zonas sólo se produce para comer, excepto en las grandes propiedades.

Hay muchas tierras abandonadas. Cuando los campos cultivados ya no dan para comer porque hay demasiada gente, prefieren emigrar antes de cultivar otros. El gobierno ha intentado mantener a los campesinos en las tierras, pero no hay condiciones materiales para vivir.

